Boletín Oficial del Obispado de Astorga

ENERO - FEBRERO 2014

NÚMERO 1

Boletín Oficial del Obispado de Astorga

Edita: OBISPADO DE ASTORGA • Admón.: ADMÓN. GRAL. DEL OBISPADO • Director: JOSÉ FERNÁNDEZ PÉREZ
Nuevo E-mail: boletin@diocesisastorga.es • Teléfono: 987 61 53 50
Imprime: GRÁFICAS LA COMERCIAL • Dep. Legal LE-425-1971 • AÑO CLXII • Nº 1 ENERO-FEBRERO 2014
Suscripción: 30 Euros al año.

SUMARIO

SANTA SEDE

Papa Francisco

- Mensaje Cuaresma 2014 3
- Mensaje Oración por las Vocaciones 9
- Mensaje Economía 13
- Mensaje Jornada Mundial de la Juventud 16
- Mensaje Comunicaciones Sociales 24
- Carta a las Familias 30

Espigando en los Documentos del Papa 33

OBISPADO:

Prelado

- Homilías
  - *Epifanía del Señor* 39
  - *Toma de posesión de D. Blas* 42
  - *Semana de la Unidad* 46
  - *Manos Unidas* 49
  - *Santa Marta de Astorga* 52
- Consejo Pastoral Diocesano
  - *Decreto* 55
  - *Estatutos* 56
  - *Normativa* 64
- Comunicaciones
  - *Visita ad Limina* 67
  - *Manos Unidas* 70

Secretaría General
• Nombramientos eclesiásticos 72
C. EPISCOPAL. COMISIÓN PERMANENTE
Nota de prensa..... 74
INFORMACIÓN DIOCESANA
Actividades Pastorales del Sr. Obispo 78
A modo de editorial: **San Andrés en portada**. 80
Hace cien años..... 82
Seminario Diocesano..... 86
Breves Noticias 88
Ejercicios Espirituales 89

BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO

La suscripción anual al Boletín Oficial del Obispado para el 2014 es de **30 Euros**. Se abonan en la Administración General del Obispado.

Se ruega a los suscriptores a quienes no se les pueda descontar, como Casas de Religiosos/as y otros, tengan la bondad de abonar la suscripción, del modo que les resulte más viable, durante los meses de **marzo y abril.**

CLÁUSULA DE INFORMACIÓN A SUSCRIPTORES DE PUBLICACIONES
De acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999 de Protección de Datos de Carácter Personal, le informamos que sus datos personales serán tratados automatizadamente con la finalidad de remitirle publicaciones del Obispado de Astorga y gestionar su suscripción.
Para el ejercicio de sus derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición deberá dirigirse al responsable del fichero, Obispado de Astorga, en la dirección: C/ del Carmen, 2 - 24700 Astorga (León)

PORTADA:
Imagen del Apóstol San Andrés, siglo XVIII; preside el retablo principal de iglesia de su nombre en Astorga. Fotografía: Cortesía del párroco.
CONTRAPORTADA: **Iconografía de San Andrés**

Mensaje del Santo Padre Francisco para la Cuaresma 2014

Se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza (cfr. 2 Cor 8, 9)

Queridos *hermanos* y hermanas:

Con ocasión de la Cuaresma os propongo algunas reflexiones, a fin de que os sirvan para el camino personal y comunitario de conversión. Comienzo recordando las palabras de san Pablo: «Pues conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el cual, siendo rico, se hizo pobre por vosotros para enriqueceros con su pobreza» (*2 Cor* 8, 9). El Apóstol se dirige a los cristianos de Corinto para alentarlos a ser generosos y ayudar a los fieles de Jerusalén que pasan necesidad. ¿Qué nos dicen, a los cristianos de hoy, estas palabras de san Pablo? ¿Qué nos dice hoy, a nosotros, la invitación a la pobreza, a una vida pobre en sentido evangélico?

La gracia de Cristo

Ante todo, nos dicen cuál es el estilo de Dios. Dios no se revela mediante el poder y la riqueza del mundo, sino mediante la debilidad y la pobreza: *«Siendo rico, se hizo pobre por vosotros...»*. Cristo, el Hijo eterno de Dios, igual al Padre en poder y gloria, se hizo pobre; descendió en medio de nosotros, se acercó a cada uno de nosotros; se desnudó, se "vació", para

ser en todo semejante a nosotros (cfr. *Flp* 2, 7; *Heb* 4, 15). ¡Qué gran misterio la encarnación de Dios! La razón de todo esto es el amor divino, un amor que es gracia, generosidad, deseo de proximidad, y que no duda en darse y sacrificarse por las criaturas a las que ama. La caridad, el amor es compartir en todo la suerte del amado. El amor nos hace semejantes, crea igualdad, derriba los muros y las distancias. Y Dios hizo esto con nosotros. Jesús, en efecto, «trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de nosotros, en todo semejante a nosotros excepto en el pecado» (Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. *Gaudium et spes*, 22).

La finalidad de Jesús al hacerse pobre no es la pobreza en sí misma, sino —dice san Pablo— *«...para enriqueceros con su pobreza»*. No se trata de un juego de palabras ni de una expresión para causar sensación. Al contrario, es una síntesis de la lógica de Dios, la lógica del amor, la lógica de la Encarnación y la Cruz. Dios no hizo caer sobre nosotros la salvación desde lo alto, como la limosna de quien da parte de lo que para él es superfluo con aparente piedad filantrópica. ¡El amor de Cristo no es esto! Cuando Jesús entra en las aguas del Jordán y se hace bautizar por Juan el Bautista, no lo hace porque necesita penitencia, conversión; lo hace para estar en medio de la gente, necesitada de perdón, entre nosotros, pecadores, y cargar con el peso de nuestros pecados. Este es el camino que ha elegido para consolarnos, salvarnos, liberarnos de nuestra miseria. Nos sorprende que el Apóstol diga que fuimos liberados no por medio de la riqueza de Cristo, sino por *medio de su pobreza.* Y, sin embargo, san Pablo conoce bien la «riqueza insondable de Cristo» (*Ef* 3, 8), «heredero de todo» (*Heb* 1, 2).

¿Qué es, pues, esta pobreza con la que Jesús nos libera y nos enriquece? Es precisamente su modo de amarnos, de estar

cerca de nosotros, como el buen samaritano que se acerca a ese hombre que todos habían abandonado medio muerto al borde del camino (cfr. *Lc* 10, 25*ss*). Lo que nos da verdadera libertad, verdadera salvación y verdadera felicidad es su amor lleno de compasión, de ternura, que quiere compartir con nosotros. La pobreza de Cristo que nos enriquece consiste en el hecho que se hizo carne, cargó con nuestras debilidades y nuestros pecados, comunicándonos la misericordia infinita de Dios. La pobreza de Cristo es la mayor riqueza: la riqueza de Jesús es su confianza ilimitada en Dios Padre, es encomendarse a Él en todo momento, buscando siempre y solamente su voluntad y su gloria. Es rico como lo es un niño que se siente amado por sus padres y los ama, sin dudar ni un instante de su amor y su ternura. La riqueza de Jesús radica en el hecho de ser el Hijo, su relación única con el Padre es la prerrogativa soberana de este Mesías pobre. Cuando Jesús nos invita a tomar su "yugo llevadero", nos invita a enriquecernos con esta "rica pobreza" y "pobre riqueza" suyas, a compartir con Él su espíritu filial y fraterno, a convertirnos en hijos en el *Hijo*, hermanos en el Hermano Primogénito (cfr *Rom* 8, 29).
Se ha dicho que la única verdadera tristeza es no ser santos (L. Bloy); podríamos decir también que hay una única verdadera miseria: no vivir como hijos de Dios y hermanos de Cristo.

Nuestro testimonio

Podríamos pensar que este "camino" de la pobreza fue el de Jesús, mientras que nosotros, que venimos después de Él, podemos salvar el mundo con los medios humanos adecuados. No es así. En toda época y en todo lugar, Dios sigue salvando a los hombres y salvando el mundo *mediante la pobreza de Cristo*, el cual se hace pobre en los Sacramentos, en la Palabra y en su Iglesia, que es un pueblo de pobres. La riqueza de Dios no puede pasar a través de nuestra riqueza, sino siempre y

solamente a través de nuestra pobreza, personal y comunitaria, animada por el Espíritu de Cristo.
A imitación de nuestro Maestro, los cristianos estamos llamados a mirar las miserias de los hermanos, a tocarlas, a hacernos cargo de ellas y a realizar obras concretas a fin de aliviarlas. *La miseria* no coincide con *la pobreza;* la miseria es la pobreza sin confianza, sin solidaridad, sin esperanza. Podemos distinguir tres tipos de miseria: la miseria material, la miseria moral y la miseria espiritual. La *miseria material* es la que habitualmente llamamos *pobreza* y toca a cuantos viven en una condición que no es digna de la persona humana: privados de sus derechos fundamentales y de los bienes de primera necesidad como la comida, el agua, las condiciones higiénicas, el trabajo, la posibilidad de desarrollo y de crecimiento cultural. Frente a esta miseria la Iglesia ofrece su servicio, su *diakonia*, para responder a las necesidades y curar estas heridas que desfiguran el rostro de la humanidad. En los pobres y en los últimos vemos el rostro de Cristo; amando y ayudando a los pobres amamos y servimos a Cristo. Nuestros esfuerzos se orientan asimismo a encontrar el modo de que cesen en el mundo las violaciones de la dignidad humana, las discriminaciones y los abusos, que, en tantos casos, son el origen de la miseria. Cuando el poder, el lujo y el dinero se convierten en ídolos, se anteponen a la exigencia de una distribución justa de las riquezas. Por tanto, es necesario que las conciencias se conviertan a la justicia, a la igualdad, a la sobriedad y al compartir.

No es menos preocupante la *miseria moral*, que consiste en convertirse en esclavos del vicio y del pecado. ¡Cuántas familias viven angustiadas porque alguno de sus miembros —a menudo joven— tiene dependencia del alcohol, las drogas, el juego o la pornografía! ¡Cuántas personas han perdido el sentido de la vida, están privadas de perspectivas para el

futuro y han perdido la esperanza! Y cuántas personas se ven obligadas a vivir esta miseria por condiciones sociales injustas, por falta de un trabajo, lo cual les priva de la dignidad que da llevar el pan a casa, por falta de igualdad respecto de los derechos a la educación y la salud. En estos casos la miseria moral bien podría llamarse casi suicidio incipiente. Esta forma de miseria, que también es causa de ruina económica, siempre va unida a la *miseria espiritual*, que nos golpea cuando nos alejamos de Dios y rechazamos su amor. Si consideramos que no necesitamos a Dios, que en Cristo nos tiende la mano, porque pensamos que nos bastamos a nosotros mismos, nos encaminamos por un camino de fracaso. Dios es el único que verdaderamente salva y libera.

El Evangelio es el verdadero antídoto contra la miseria espiritual: en cada ambiente el cristiano está llamado a llevar el anuncio liberador de que existe el perdón del mal cometido, que Dios es más grande que nuestro pecado y nos ama gratuitamente, siempre, y que estamos hechos para la comunión y para la vida eterna. ¡El Señor nos invita a anunciar con gozo este mensaje de misericordia y de esperanza! Es hermoso experimentar la alegría de extender esta buena nueva, de compartir el tesoro que se nos ha confiado, para consolar los corazones afligidos y dar esperanza a tantos hermanos y hermanas sumidos en el vacío. Se trata de seguir e imitar a Jesús, que fue en busca de los pobres y los pecadores como el pastor con la oveja perdida, y lo hizo lleno de amor. Unidos a Él, podemos abrir con valentía nuevos caminos de evangelización y promoción humana.

Queridos hermanos y hermanas, que este tiempo de Cuaresma encuentre a toda la Iglesia dispuesta y solícita a la hora de testimoniar a cuantos viven en la miseria material, moral y espiritual el mensaje evangélico, que se resume en el anuncio del amor del Padre misericordioso, listo para abrazar en Cristo a cada persona. Podremos hacerlo en la medida en que nos conformemos a Cristo, que se hizo pobre

y nos enriqueció con su pobreza. La Cuaresma es un tiempo adecuado para despojarse; y nos hará bien preguntarnos de qué podemos privarnos a fin de ayudar y enriquecer a otros con nuestra pobreza. No olvidemos que la verdadera pobreza duele: no sería válido un despojo sin esta dimensión penitencial. Desconfío de la limosna que no cuesta y no duele.

Que el Espíritu Santo, gracias al cual «[somos] como pobres, pero que enriquecen a muchos; como necesitados, pero poseyéndolo todo» (2 *Cor* 6, 10), sostenga nuestros propósitos y fortalezca en nosotros la atención y la responsabilidad ante la miseria humana, para que seamos misericordiosos y agentes de misericordia. Con este deseo, aseguro mi oración por todos los creyentes. Que cada comunidad eclesial recorra provechosamente el camino cuaresmal. Os pido que recéis por mí. Que el Señor os bendiga y la Virgen os guarde.

Vaticano, 26 de diciembre de 2013
Fiesta de San Esteban, diácono y protomártir

FRANCISCO

Mensaje del Santo Padre Francisco para la 51 Jornada Mundial de oración por las Vocaciones

11 de mayo de 2014 – IV domingo de pascua

Tema: Vocaciones, testimonio de la verdad

Queridos hermanos y hermanas:

1. El Evangelio relata que «Jesús recorría todas las ciudades y aldeas... Al ver a las muchedumbres, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas "como ovejas que no tienen pastor". Entonces dice a sus discípulos: "La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies"» (*Mt* 9,35-38). Estas palabras nos sorprenden, porque todos sabemos que primero es necesario arar, sembrar y cultivar para poder luego, a su debido tiempo, cosechar una mies abundante. Jesús, en cambio, afirma que «la mies es abundante». ¿Pero quién ha trabajado para que el resultado fuese así? La respuesta es una sola: Dios. Evidentemente el campo del cual habla Jesús es la humanidad, somos nosotros. Y la acción eficaz que es causa del «mucho fruto» es la gracia de Dios, la comunión con él (cf. *Jn* 15,5). Por tanto, la oración que Jesús pide a la Iglesia se refiere a la petición de incrementar el número de quienes están al servicio de su Reino. San Pablo, que fue uno de estos «colaboradores de Dios», se prodigó incansablemente por la causa del Evangelio y de la Iglesia. Con la conciencia de

quien ha experimentado personalmente hasta qué punto es inescrutable la voluntad salvífica de Dios, y que la iniciativa de la gracia es el origen de toda vocación, el Apóstol recuerda a los cristianos de Corinto: «Vosotros sois campo de Dios» (1 *Co* 3,9). Así, primero nace dentro de nuestro corazón el asombro por una mies abundante que sólo Dios puede dar; luego, la gratitud por un amor que siempre nos precede; por último, la adoración por la obra que él ha hecho y que requiere nuestro libre compromiso de actuar con él y por él.

2. Muchas veces hemos rezado con las palabras del salmista: «Él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño» (*Sal* 100,3); o también: «El Señor se escogió a Jacob, a Israel en posesión suya» (*Sal* 135,4). Pues bien, nosotros somos «propiedad» de Dios no en el sentido de la posesión que hace esclavos, sino de un vínculo fuerte que nos une a Dios y entre nosotros, según un pacto de alianza que permanece eternamente «porque su amor es para siempre» (cf. *Sal* 136). En el relato de la vocación del profeta Jeremías, por ejemplo, Dios recuerda que él vela continuamente sobre cada uno para que se cumpla su Palabra en nosotros. La imagen elegida es la rama de almendro, el primero en florecer, anunciando el renacer de la vida en primavera (cf. *Jr* 1,11-12). Todo procede de él y es don suyo: el mundo, la vida, la muerte, el presente, el futuro, pero —asegura el Apóstol— «vosotros sois de Cristo y Cristo de Dios» (1 *Co* 3,23). He aquí explicado el modo de pertenecer a Dios: a través de la relación única y personal con Jesús, que nos confirió el Bautismo desde el inicio de nuestro nacimiento a la vida nueva. Es Cristo, por lo tanto, quien continuamente nos interpela con su Palabra para que confiemos en él, amándole «con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser» (*Mc* 12,33). Por eso, toda vocación, no obstante la pluralidad de los caminos, requiere siempre un éxodo de sí mismos para centrar la propia existencia en Cristo y en su Evangelio. Tanto en la vida conyugal, como en las formas de consagración religiosa y en la vida sacerdotal, es necesario superar los modos de pensar y de actuar no concordes

con la voluntad de Dios. Es un «éxodo que nos conduce a un camino de adoración al Señor y de servicio a él en los hermanos y hermanas» (*Discurso a la Unión internacional de superioras generales*, 8 de mayo de 2013). Por eso, todos estamos llamados a adorar a Cristo en nuestro corazón (cf. 1 *P* 3,15) para dejarnos alcanzar por el impulso de la gracia que anida en la semilla de la Palabra, que debe crecer en nosotros y transformarse en servicio concreto al prójimo. No debemos tener miedo: Dios sigue con pasión y maestría la obra fruto de sus manos en cada etapa de la vida. Jamás nos abandona. Le interesa que se cumpla su proyecto en nosotros, pero quiere conseguirlo con nuestro asentimiento y nuestra colaboración.

3. También hoy Jesús vive y camina en nuestras realidades de la vida ordinaria para acercarse a todos, comenzando por los últimos, y curarnos de nuestros males y enfermedades. Me dirijo ahora a aquellos que están bien dispuestos a ponerse a la escucha de la voz de Cristo que resuena en la Iglesia, para comprender cuál es la propia vocación. Os invito a escuchar y seguir a Jesús, a dejaros transformar interiormente por sus palabras que «son espíritu y vida» (*Jn* 6,63). María, Madre de Jesús y nuestra, nos repite también a nosotros: «Haced lo que él os diga» (*Jn* 2,5). Os hará bien participar con confianza en un camino comunitario que sepa despertar en vosotros y en torno a vosotros las mejores energías. La vocación es un fruto que madura en el campo bien cultivado del amor recíproco que se hace servicio mutuo, en el contexto de una auténtica vida eclesial. Ninguna vocación nace por sí misma o vive por sí misma. La vocación surge del corazón de Dios y brota en la tierra buena del pueblo fiel, en la experiencia del amor fraterno. ¿Acaso no dijo Jesús: «En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros» (*Jn* 13,35)?

4. Queridos hermanos y hermanas, vivir este *«"alto grado" de la vida cristiana ordinaria»* (cf. Juan Pablo II, Carta ap. *Novo millennio ineunte*, 31), significa algunas veces ir a contracorriente, y comporta también encontrarse con obstáculos, fuera y dentro

de nosotros. Jesús mismo nos advierte: La buena semilla de la Palabra de Dios a menudo es robada por el Maligno, bloqueada por las tribulaciones, ahogada por preocupaciones y seducciones mundanas (cf. *Mt* 13,19-22). Todas estas dificultades podrían desalentarnos, replegándonos por sendas aparentemente más cómodas. Pero la verdadera alegría de los llamados consiste en creer y experimentar que él, el Señor, es fiel, y con él podemos caminar, ser discípulos y testigos del amor de Dios, abrir el corazón a grandes ideales, a cosas grandes. «Los cristianos no hemos sido elegidos por el Señor para pequeñeces. Id siempre más allá, hacia las cosas grandes. Poned en juego vuestra vida por los grandes ideales» (*Homilía en la misa para los confirmandos*, 28 de abril de 2013). A vosotros obispos, sacerdotes, religiosos, comunidades y familias cristianas os pido que orientéis la pastoral vocacional en esta dirección, acompañando a los jóvenes por itinerarios de santidad que, al ser personales, «exigen una auténtica *pedagogía de la santidad*, capaz de adaptarse a los ritmos de cada persona. Esta pedagogía debe integrar las riquezas de la propuesta dirigida a todos con las formas tradicionales de ayuda personal y de grupo, y con las formas más recientes ofrecidas en las asociaciones y en los movimientos reconocidos por la Iglesia» (Juan Pablo II, Carta ap. *Novo millennio ineunte,* 31).

Dispongamos por tanto nuestro corazón a ser «terreno bueno» para escuchar, acoger y vivir la Palabra y dar así fruto. Cuanto más nos unamos a Jesús con la oración, la Sagrada Escritura, la Eucaristía, los Sacramentos celebrados y vividos en la Iglesia, con la fraternidad vivida, tanto más crecerá en nosotros la alegría de colaborar con Dios al servicio del Reino de misericordia y de verdad, de justicia y de paz. Y la cosecha será abundante y en la medida de la gracia que sabremos acoger con docilidad en nosotros. Con este deseo, y pidiéndoos que recéis por mí, imparto de corazón a todos la Bendición Apostólica.

Vaticano, 15 de Enero de 2014

FRANCISCO

Mensaje del Santo Padre Francisco al presidente ejecutivo del foro económico mundial con ocasión de su reunión anual en Davos-Kloster (Suiza)

Al Profesor Klaus Schwab
Presidente ejecutivo del Foro Económico Mundial

Le agradezco mucho su amable invitación para dirigirme a la reunión anual del Foro Económico Mundial, que, como de costumbre, se celebrará en Davos-Klosters, a final del mes. Confiando en que este encuentro brinde una oportunidad para una reflexión más profunda sobre las causas de la crisis económica que sacude al mundo en los últimos años, quisiera aportar algunas consideraciones con la esperanza de que puedan enriquecer los debates del Foro y dar una contribución útil a su importante labor.

La nuestra, es una época de grandes cambios y avances significativos en diversas áreas, y esto tiene consecuencias importantes para la vida humana. Efectivamente "son de alabar los avances que contribuyen al bienestar de la gente, como, por ejemplo, en el ámbito de la salud, de la educación y de la comunicación" (*Evangelii Gaudium*, 52), así como en muchos otros sectores de la actividad humana, y hay que reconocer el papel fundamental desempeñado por la economía moderna en estos cambios, a la hora de fomentar y desarrollar los recursos inmensos de la inteligencia humana. Sin embargo, los objetivos logrados —aunque hayan reducido la pobreza de un gran número

de personas— a menudo han llevado aparejada una amplia exclusión social. De hecho, la mayor parte de los hombres y mujeres de nuestro tiempo siguen experimentando la inseguridad cotidiana, y no raramente con consecuencias trágicas.

Con respecto a vuestra reunión, me gustaría hacer hincapié en la importancia que tienen los distintos sectores políticos y económicos en la promoción de un enfoque inclusivo que tenga en cuenta la dignidad de toda persona humana y el bien común. Me refiero a la atención que debería plasmar cualquier decisión política y económica, pero que, de momento, parece ser poco más que un replanteamiento. Los que trabajan en estos sectores tienen una responsabilidad precisa para con los demás, especialmente con los más frágiles, débiles y vulnerables. Es intolerable que todavía miles de personas mueran cada día de hambre, a pesar de las grandes cantidades de alimentos disponibles y, a menudo, simplemente desperdiciados. Del mismo modo, no pueden dejar de impresionarnos los innumerables refugiados que buscando condiciones de vida con un mínimo de dignidad, no sólo no consiguen encontrar hospitalidad, sino que a menudo mueren trágicamente mientras se desplazan de un lugar a otro. Sé que estas son palabras fuertes, incluso dramáticas, pero al mismo tiempo quieren reafirmar y desafiar la capacidad de este Foro para marcar la diferencia. De hecho, los que han demostrado la capacidad para innovar y mejorar la vida de muchas personas a través de su creatividad y experiencia profesional, pueden ofrecer una contribución adicional poniendo sus capacidades al servicio de los que aún viven en medio de una terrible pobreza.

Hace falta, por lo tanto, un renovado, profundo y amplio sentido de responsabilidad por parte de todos. "La vocación de un empresario es una noble tarea, siempre que se deje interpelar por un sentido más amplio de la vida" (*Evangelii Gaudium* , 203). De este modo, los hombres y las mujeres pueden servir más eficazmente al bien común y hacer que los bienes del mundo sean más accesibles para todos. Sin embargo, el crecimiento de la igualdad requiere algo más que el crecimiento económico,

aunque si lo presupone. Se requiere, en primer lugar, "una visión trascendente de la persona" (Benedicto XVI, *Caritas in veritate*, 11), porque "sin la perspectiva de una vida eterna, el progreso humano en este mundo se queda sin aliento" (*ibíd*). Además, necesita decisiones, mecanismos y procesos encaminados a una mejor distribución de la riqueza, la creación de fuentes de empleo y la promoción integral del pobre, que va más allá de una simple mentalidad de asistencia.

Estoy convencido que una apertura tal a lo trascendente puede dar forma a una nueva mentalidad política y económica, capaz de reconducir toda la actividad económica y financiera dentro de un enfoque ético que sea verdaderamente humano. La comunidad económica internacional puede contar con muchos hombres y mujeres de gran honestidad e integridad personal, cuya labor se inspira y guía por nobles ideales de justicia, generosidad y atención por el auténtico desarrollo de la familia humana. Os exhorto a aprovechar estos grandes recursos humanos y morales, y a haceros cargo de este desafío con determinación y visión de futuro. Sin ignorar, por supuesto, los requisitos específicos, científicos y profesionales, de cada sector, os pido que os esforcéis para que la humanidad se sirva de la riqueza y no sea gobernada por ella.

Estimado Presidente, queridos amigos, espero que podáis ver en estas breves palabras un signo de mi atención pastoral y una aportación constructiva para que vuestra actividad sea siempre más noble y fecunda. Renuevo mis mejores deseos para el éxito de la reunión e invoco la bendición divina sobre vosotros y los participantes del Foro, así como sobre vuestras familias y vuestro trabajo.

Vaticano, 17 de enero de 2014.
FRANCISCUS PP.

Mensaje del Santo Padre Francisco para la XXIX Jornada Mundial de la Juventud 2014

«Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos» (Mt 5,3)

Queridos jóvenes:

Tengo grabado en mi memoria el extraordinario encuentro que vivimos en **Río de Janeiro, en la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud**. ¡Fue una gran fiesta de la fe y de la fraternidad! La buena gente brasileña nos acogió con los brazos abiertos, como la imagen de Cristo Redentor que desde lo alto del *Corcovado* domina el magnífico panorama de la playa de Copacabana. A orillas del mar, Jesús renovó su llamada a cada uno de nosotros para que nos convirtamos en sus discípulos misioneros, lo descubramos como el tesoro más precioso de nuestra vida y compartamos esta riqueza con los demás, los que están cerca y los que están lejos, hasta las extremas periferias geográficas y existenciales de nuestro tiempo.

La próxima etapa de la peregrinación intercontinental de los jóvenes será Cracovia, en 2016. Para marcar nuestro camino, quisiera reflexionar con vosotros en los próximos tres años sobre las Bienaventuranzas que leemos en el Evangelio de San Mateo (5,1-12). Este año comenzaremos meditando la primera de ellas: «Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos» (*Mt* 5,3); el año 2015: «Bienaventurados

los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios» (*Mt* 5,8); y por último, en el año 2016 el tema será: «Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia» (*Mt* 5,7).

1. La fuerza revolucionaria de las Bienaventuranzas

Siempre nos hace bien leer y meditar las Bienaventuranzas. Jesús las proclamó en su primera gran predicación, a orillas del lago de Galilea. Había un gentío tan grande, que subió a un monte para enseñar a sus discípulos; por eso, esa predicación se llama el "sermón de la montaña". En la Biblia, el monte es el lugar donde Dios se revela, y Jesús, predicando desde el monte, se presenta como maestro divino, como un nuevo Moisés. Y ¿qué enseña? Jesús enseña el camino de la vida, el camino que Él mismo recorre, es más, que Él mismo es, y lo propone como *camino para la verdadera felicidad.* En toda su vida, desde el nacimiento en la gruta de Belén hasta la muerte en la cruz y la resurrección, Jesús encarnó las Bienaventuranzas. Todas las promesas del Reino de Dios se han cumplido en Él.

Al proclamar las Bienaventuranzas, Jesús nos invita a seguirle, a recorrer con Él el camino del amor, el único que lleva a la vida eterna. No es un camino fácil, pero el Señor nos asegura su gracia y nunca nos deja solos. Pobreza, aflicciones, humillaciones, lucha por la justicia, cansancios en la conversión cotidiana, dificultades para vivir la llamada a la santidad, persecuciones y otros muchos desafíos están presentes en nuestra vida. Pero, si abrimos la puerta a Jesús, si dejamos que Él esté en nuestra vida, si compartimos con Él las alegrías y los sufrimientos, experimentaremos una paz y una alegría que sólo Dios, amor infinito, puede dar.

Las Bienaventuranzas de Jesús son portadoras de una novedad revolucionaria, de un modelo de felicidad opuesto al que habitualmente nos comunican los *medios de comunicación*, la opinión dominante. Para la mentalidad mundana, es un escándalo que Dios haya venido para hacerse uno de nosotros, que haya muerto en una cruz. En la lógica de este mundo, los que Jesús proclama bienaventurados son considerados "perdedores",

débiles. En cambio, son exaltados el éxito a toda costa, el bienestar, la arrogancia del poder, la afirmación de sí mismo en perjuicio de los demás.

Queridos jóvenes, Jesús nos pide que respondamos a su propuesta de vida, que decidamos cuál es el camino que queremos recorrer para llegar a la verdadera alegría. Se trata de un gran desafío para la fe. Jesús no tuvo miedo de preguntar a sus discípulos si querían seguirle de verdad o si preferían irse por otros caminos (*cf.* Jn 6,67). Y Simón, llamado Pedro, tuvo el valor de contestar: «Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna» (*Jn* 6,68). Si sabéis decir "sí" a Jesús, entonces vuestra vida joven se llenará de significado y será fecunda.

2. El valor de ser felices

Pero, ¿qué significa "bienaventurados" (en griego *makarioî*)? Bienaventurados quiere decir felices. Decidme: ¿Buscáis de verdad la felicidad? En una época en que tantas apariencias de felicidad nos atraen, corremos el riesgo de contentarnos con poco, de tener una idea de la vida "en pequeño". ¡Aspirad, en cambio, a cosas grandes! ¡Ensanchad vuestros corazones! Como decía el beato Piergiorgio Frassati: «Vivir sin una fe, sin un patrimonio que defender, y sin sostener, en una lucha continua, la verdad, no es vivir, sino ir tirando. Jamás debemos ir tirando, sino vivir» (Carta a I. Bonini, 27 de febrero de 1925). En el día de la beatificación de Piergiorgio Frassati, el 20 de mayo de 1990, Juan Pablo II lo llamó «hombre de las Bienaventuranzas» (*Homilía en la S. Misa*: *AAS* 82 [1990], 1518).

Si de verdad dejáis emerger las aspiraciones más profundas de vuestro corazón, os daréis cuenta de que en vosotros hay un deseo inextinguible de felicidad, y esto os permitirá desenmascarar y rechazar tantas ofertas "a bajo precio" que encontráis a vuestro alrededor. Cuando buscamos el éxito, el placer, el poseer en modo egoísta y los convertimos en ídolos, podemos experimentar también momentos de embriaguez, un falso sentimiento de satisfacción, pero al final nos hacemos esclavos, nunca estamos

satisfechos, y sentimos la necesidad de buscar cada vez más. Es muy triste ver a una juventud "harta", pero débil.

San Juan, al escribir a los jóvenes, decía: «Sois fuertes y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al Maligno» (1 *Jn* 2,14). Los jóvenes que escogen a Jesús son fuertes, se alimentan de su Palabra y no se "atiborran" de otras cosas. Atreveos a ir contracorriente. Sed capaces de buscar la verdadera felicidad. Decid no a la cultura de lo provisional, de la superficialidad y del usar y tirar, que no os considera capaces de asumir responsabilidades y de afrontar los grandes desafíos de la vida.

3. Bienaventurados los pobres de espíritu...

La primera Bienaventuranza, tema de la próxima Jornada Mundial de la Juventud, declara felices a los *pobres de espíritu*, porque a ellos pertenece el Reino de los cielos. En un tiempo en el que tantas personas sufren a causa de la crisis económica, poner la pobreza al lado de la felicidad puede parecer algo fuera de lugar. ¿En qué sentido podemos hablar de la pobreza como una bendición?

En primer lugar, intentemos comprender lo que significa *«pobres de espíritu»*. Cuando el Hijo de Dios se hizo hombre, eligió un camino de pobreza, de humillación. Como dice San Pablo en la Carta a los Filipenses: «Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús. El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres» (2,5-7). Jesús es Dios que se despoja de su gloria. Aquí vemos la elección de la pobreza por parte de Dios: siendo rico, se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza (cf. 2 *Cor* 8,9). Es el misterio que contemplamos en el belén, viendo al Hijo de Dios en un pesebre, y después en una cruz, donde la humillación llega hasta el final.

El adjetivo griego *ptochós* (pobre) no sólo tiene un significado material, sino que quiere decir "mendigo". Está ligado al concepto judío de *anawim*, los "pobres de Yahvé", que evoca humildad,

conciencia de los propios límites, de la propia condición existencial de pobreza. Los *anawim* se fían del Señor, saben que dependen de Él.

Jesús, como entendió perfectamente santa Teresa del Niño Jesús, en su Encarnación se presenta como un mendigo, un necesitado en busca de amor. El ***Catecismo de la Iglesia Católica*** habla del hombre como un «mendigo de Dios» (n.o 2559) y nos dice que la oración es el encuentro de la sed de Dios con nuestra sed (n.o 2560).

San Francisco de Asís comprendió muy bien el secreto de la Bienaventuranza de los pobres de espíritu. De hecho, cuando Jesús le habló en la persona del leproso y en el Crucifijo, reconoció la grandeza de Dios y su propia condición de humildad. En la oración, el *Poverello* pasaba horas preguntando al Señor: « ¿Quién eres tú? ¿Quién soy yo?». Se despojó de una vida acomodada y despreocupada para desposarse con la "Señora Pobreza", para imitar a Jesús y seguir el Evangelio al pie de la letra. Francisco vivió inseparablemente la *imitación de Cristo pobre y el amor a los pobres*, como las dos caras de una misma moneda.

Vosotros me podríais preguntar: ¿Cómo podemos hacer que esta pobreza de espíritu se transforme en un estilo de vida, que se refleje concretamente en nuestra existencia? Os contesto con tres puntos.

Ante todo, intentad ser *libres en relación con las cosas.* El Señor nos llama a un estilo de vida evangélico de sobriedad, a no dejarnos llevar por la cultura del consumo. Se trata de buscar lo esencial, de aprender a despojarse de tantas cosas superfluas que nos ahogan. Desprendámonos de la codicia del tener, del dinero idolatrado y después derrochado. Pongamos a Jesús en primer lugar. Él nos puede liberar de las idolatrías que nos convierten en esclavos. ¡Fiaros de Dios, queridos jóvenes! Él nos conoce, nos ama y jamás se olvida de nosotros. Así como cuida de los lirios del campo (cfr. *Mt* 6,28), no permitirá que nos falte nada. También para superar la crisis económica hay que estar

dispuestos a cambiar de estilo de vida, a evitar tanto derroche. Igual que se necesita valor para ser felices, también es necesario el valor para ser sobrios.

En segundo lugar, para vivir esta Bienaventuranza *necesitamos la conversión en relación a los pobres*.Tenemos que preocuparnos de ellos, ser sensibles a sus necesidades espirituales y materiales. A vosotros, jóvenes, os encomiendo en modo particular la tarea de volver a poner en el centro de la cultura humana la solidaridad.Ante las viejas y nuevas formas de pobreza –el desempleo, la emigración, los diversos tipos de dependencias–, tenemos el deber de estar atentos y vigilantes, venciendo la tentación de la indiferencia. Pensemos también en los que no se sienten amados, que no tienen esperanza en el futuro, que renuncian a comprometerse en la vida porque están desanimados, desilusionados, acobardados. Tenemos que aprender a estar con los pobres. No nos llenemos la boca con hermosas palabras sobre los pobres. Acerquémonos a ellos, mirémosles a los ojos, escuchémosles. Los pobres son para nosotros una ocasión concreta de encontrar al mismo Cristo, de tocar su carne que sufre.

Pero los pobres –y este es el tercer punto– no sólo son personas a las que les podemos dar algo. También ellos *tienen algo que ofrecernos, que enseñarnos*. ¡Tenemos tanto que aprender de la sabiduría de los pobres! Un santo siglo XVIII, Benito José Labre, que dormía en las calles de Roma y vivía de las limosnas de la gente, se convirtió en consejero espiritual de muchas personas, entre las que figuraban noble y prelados. En cierto sentido, los pobres son para nosotros como maestros. Nos enseñan que una persona no es valiosa por lo que posee, por lo que tiene en su cuenta en el banco. Un pobre, una persona que no tiene bienes materiales, mantiene siempre su dignidad. Los pobres pueden enseñarnos mucho, también sobre la humildad y la confianza en Dios. En la parábola del fariseo y el publicano (cf. *Lc* 18,9-14), Jesús presenta a este último como modelo porque es humilde y se considera pecador. También la viuda que echa dos pequeñas

monedas en el tesoro del templo es un ejemplo de la generosidad de quien, aun teniendo poco o nada, da todo (cf. *Lc* 21,1-4).

4.... porque de ellos es el Reino de los cielos

El tema central en el Evangelio de Jesús es el Reino de Dios. Jesús es el Reino de Dios en persona, es el Enmanuel, Dios-con-nosotros. Es en el corazón del hombre donde el Reino, el señorío de Dios, se establece y crece. El Reino es al mismo tiempo don y promesa. Ya se nos ha dado en Jesús, pero aún debe cumplirse en plenitud. Por ello pedimos cada día al Padre: «Venga a nosotros tu reino».

Hay un profundo vínculo entre pobreza y evangelización, entre el tema de la pasada Jornada Mundial de la Juventud –«Id y haced discípulos a todos los pueblos» (*Mt* 28,19) – y el de este año: «Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos» (*Mt* 5,3). El Señor quiere una Iglesia pobre que evangelice a los pobres. Cuando Jesús envió a los Doce, les dijo: «No os procuréis en la faja oro, plata ni cobre; ni tampoco alforja para el camino; ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón; bien merece el obrero su sustento» (*Mt* 10,9-10). La pobreza evangélica es una condición fundamental para que el Reino de Dios se difunda. Las alegrías más hermosas y espontáneas que he visto en el transcurso de mi vida son las de personas pobres, que tienen poco a que aferrarse. La evangelización, en nuestro tiempo, sólo será posible por medio del contagio de la alegría.

Como hemos visto, la Bienaventuranza de los pobres de espíritu orienta nuestra relación con Dios, con los bienes materiales y con los pobres. Ante el ejemplo y las palabras de Jesús, nos damos cuenta de cuánta necesidad tenemos de conversión, de hacer que la lógica del ser *más* prevalezca sobre la del *tener más*. Los santos son los que más nos pueden ayudar a entender el significado profundo de las Bienaventuranzas. La canonización de Juan Pablo II el segundo Domingo de Pascua es, en este sentido, un acontecimiento que llena nuestro corazón de alegría. Él será el gran patrono de las JMJ, de las que fue iniciador y promotor. En la comunión de los santos seguirá siendo para todos vosotros un padre y un amigo.

El próximo mes de abril es también el trigésimo aniversario de la entrega de la Cruz del Jubileo de la Redención a los jóvenes. Precisamente a partir de ese acto simbólico de Juan Pablo II comenzó la gran peregrinación juvenil que, desde entonces, continúa a través de los cinco continentes. Muchos recuerdan **las palabras con las que el Papa, el Domingo de Pascua de 1984, acompañó su gesto:** «Queridos jóvenes, al clausurar el Año Santo, os confío el signo de este Año Jubilar: ¡la Cruz de Cristo! Llevadla por el mundo como signo del amor del Señor Jesús a la humanidad y anunciad a todos que sólo en Cristo muerto y resucitado hay salvación y redención».

Queridos jóvenes, el *Magnificat*, el cántico de María, pobre de espíritu, es también el canto de quien vive las Bienaventuranzas. La alegría del Evangelio brota de un corazón pobre, que sabe regocijarse y maravillarse por las obras de Dios, como el corazón de la Virgen, a quien todas las generaciones llaman "dichosa" (cf. *Lc* 1,48). Que Ella, la madre de los pobres y la estrella de la nueva evangelización, nos ayude a vivir el Evangelio, a encarnar las Bienaventuranzas en nuestra vida, a atrevernos a ser felices.

Vaticano, 21 de enero de 2014, Memoria de Santa Inés, Virgen y Mártir

FRANCISCO

Mensaje del Santo Padre Francisco para la XLVIII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales

Comunicación al servicio de una auténtica Cultura del encuentro

Domingo 1 de junio de 2014

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy vivimos en un mundo que se va haciendo cada vez más «pequeño»; por lo tanto, parece que debería ser más fácil estar cerca los unos de los otros. El desarrollo de los transportes y de las tecnologías de la comunicación nos acerca, conectándonos mejor, y la globalización nos hace interdependientes. Sin embargo, en la humanidad aún quedan divisiones, a veces muy marcadas. A nivel global vemos la escandalosa distancia entre el lujo de los más ricos y la miseria de los más pobres. A menudo basta caminar por una ciudad para ver el contraste entre la gente que vive en las aceras y la luz resplandeciente de las tiendas. Nos hemos acostumbrado tanto a ello que ya no nos llama la atención. El mundo sufre numerosas formas de exclusión, marginación y pobreza; así como de conflictos en los que se mezclan causas económicas, políticas, ideológicas y también, desgraciadamente, religiosas.

En este mundo, los medios de comunicación pueden ayudar a que nos sintamos más cercanos los unos de los otros, a que percibamos un renovado sentido de unidad de la familia humana que nos impulse a la solidaridad y al compromiso serio por una vida más digna para todos. Comunicar bien nos

ayuda a conocernos mejor entre nosotros, a estar más unidos. Los muros que nos dividen solamente se pueden superar si estamos dispuestos a escuchar y a aprender los unos de los otros. Necesitamos resolver las diferencias mediante formas de diálogo que nos permitan crecer en la comprensión y el respeto. La cultura del encuentro requiere que estemos dispuestos no sólo a dar, sino también a recibir de los otros. Los medios de comunicación pueden ayudarnos en esta tarea, especialmente hoy, cuando las redes de la comunicación humana han alcanzado niveles de desarrollo inauditos. En particular, Internet puede ofrecer mayores posibilidades de encuentro y de solidaridad entre todos; y esto es algo bueno, es un don de Dios.

Sin embargo, también existen aspectos problemáticos: la velocidad con la que se suceden las informaciones supera nuestra capacidad de reflexión y de juicio, y no permite una expresión mesurada y correcta de uno mismo. La variedad de las opiniones expresadas puede ser percibida como una riqueza, pero también es posible encerrarse en una esfera hecha de informaciones que sólo correspondan a nuestras expectativas e ideas, o incluso a determinados intereses políticos y económicos. El mundo de la comunicación puede ayudarnos a crecer o, por el contrario, a desorientarnos. El deseo de conexión digital puede terminar por aislarnos de nuestro prójimo, de las personas que tenemos al lado. Sin olvidar que quienes no acceden a estos medios de comunicación social –por tantos motivos–, corren el riesgo de quedar excluidos.

Estos límites son reales, pero no justifican un rechazo de los medios de comunicación social; más bien nos recuerdan que la comunicación es, en definitiva, una conquista más humana que tecnológica. Entonces, ¿qué es lo que nos ayuda a crecer en humanidad y en comprensión recíproca en el mundo digital? Por ejemplo, tenemos que recuperar un cierto sentido de lentitud y de calma. Esto requiere tiempo y capacidad de guardar silencio para escuchar. Necesitamos ser pacientes si queremos entender

a quien es distinto de nosotros: la persona se expresa con plenitud no cuando se ve simplemente tolerada, sino cuando percibe que es verdaderamente acogida. Si tenemos el genuino deseo de escuchar a los otros, entonces aprenderemos a mirar el mundo con ojos distintos y a apreciar la experiencia humana tal y como se manifiesta en las distintas culturas y tradiciones. Pero también sabremos apreciar mejor los grandes valores inspirados desde el cristianismo, por ejemplo, la visión del hombre como persona, el matrimonio y la familia, la distinción entre la esfera religiosa y la esfera política, los principios de solidaridad y subsidiaridad, entre otros.

Entonces, ¿cómo se puede poner la comunicación al servicio de una auténtica cultura del encuentro? Para nosotros, discípulos del Señor, ¿qué significa encontrar una persona según el Evangelio? ¿Es posible, aun a pesar de nuestros límites y pecados, estar verdaderamente cerca los unos de los otros? Estas preguntas se resumen en la que un escriba, es decir un comunicador, le dirigió un día a Jesús: «¿Quién es mi prójimo?» (*Lc* 10,29). La pregunta nos ayuda a entender la comunicación en términos de proximidad. Podríamos traducirla así: ¿cómo se manifiesta la «proximidad» en el uso de los medios de comunicación y en el nuevo ambiente creado por la tecnología digital? Descubro una respuesta en la parábola del buen samaritano, que es también una parábola del comunicador. En efecto, quien comunica se hace prójimo, cercano. El buen samaritano no sólo se acerca, sino que se hace cargo del hombre medio muerto que encuentra al borde del camino. Jesús invierte la perspectiva: no se trata de reconocer al otro como mi semejante, sino de ser capaz de hacerme semejante al otro. Comunicar significa, por tanto, tomar conciencia de que somos humanos, hijos de Dios. Me gusta definir este poder de la comunicación como «proximidad».

Cuando la comunicación tiene como objetivo preponderante inducir al consumo o a la manipulación de las personas, nos encontramos ante una agresión violenta como la que sufrió el

hombre apaleado por los bandidos y abandonado al borde del camino, como leemos en la parábola. El levita y el sacerdote no ven en él a su prójimo, sino a un extraño de quien es mejor alejarse. En aquel tiempo, lo que les condicionaba eran las leyes de la purificación ritual. Hoy corremos el riesgo de que algunos medios nos condicionen hasta el punto de hacernos ignorar a nuestro prójimo real.

No basta pasar por las «calles» digitales, es decir simplemente estar conectados: es necesario que la conexión vaya acompañada de un verdadero encuentro. No podemos vivir solos, encerrados en nosotros mismos. Necesitamos amar y ser amados. Necesitamos ternura. Las estrategias comunicativas no garantizan la belleza, la bondad y la verdad de la comunicación. El mundo de los medios de comunicación no puede ser ajeno de la preocupación por la humanidad, sino que está llamado a expresar también ternura. La red digital puede ser un lugar rico en humanidad: no una red de cables, sino de personas humanas. La neutralidad de los medios de comunicación es aparente: sólo quien comunica poniéndose en juego a sí mismo puede representar un punto de referencia. El compromiso personal es la raíz misma de la fiabilidad de un comunicador. Precisamente por eso el testimonio cristiano, gracias a la red, puede alcanzar las periferias existenciales.

Lo repito a menudo: entre una Iglesia accidentada por salir a la calle y una Iglesia enferma de autoreferencialidad, prefiero sin duda la primera. Y las calles del mundo son el lugar donde la gente vive, donde es accesible efectiva y afectivamente. Entre estas calles también se encuentran las digitales, pobladas de humanidad, a menudo herida: hombres y mujeres que buscan una salvación o una esperanza. Gracias también a las redes, el mensaje cristiano puede viajar «hasta los confines de la tierra» (*Hch*. 1,8). Abrir las puertas de las iglesias significa abrirlas asimismo en el mundo digital, tanto para que la gente entre, en cualquier condición de vida en la que se encuentre, como para que el Evangelio pueda cruzar el umbral del templo y salir al encuentro de todos.

Estamos llamados a dar testimonio de una Iglesia que sea la casa de todos. ¿Somos capaces de comunicar este rostro de la Iglesia? La comunicación contribuye a dar forma a la vocación misionera de toda la Iglesia; y las redes sociales son hoy uno de los lugares donde vivir esta vocación redescubriendo la belleza de la fe, la belleza del encuentro con Cristo. También en el contexto de la comunicación sirve una Iglesia que logre llevar calor y encender los corazones.

No se ofrece un testimonio cristiano bombardeando mensajes religiosos, sino con la voluntad de donarse a los demás «a través de la disponibilidad para responder pacientemente y con respeto a sus preguntas y sus dudas en el camino de búsqueda de la verdad y del sentido de la existencia humana» (Benedicto XVI, *Mensaje para la XLVII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales*, 2013).

Pensemos en el episodio de los discípulos de Emaús. Es necesario saber entrar en diálogo con los hombres y las mujeres de hoy para entender sus expectativas, sus dudas, sus esperanzas, y poder ofrecerles el Evangelio, es decir Jesucristo, Dios hecho hombre, muerto y resucitado para liberarnos del pecado y de la muerte. Este desafío requiere profundidad, atención a la vida, sensibilidad espiritual. Dialogar significa estar convencidos de que el otro tiene algo bueno que decir, acoger su punto de vista, sus propuestas. Dialogar no significa renunciar a las propias ideas y tradiciones, sino a la pretensión de que sean únicas y absolutas.

Que la imagen del buen samaritano que venda las heridas del hombre apaleado, versando sobre ellas aceite y vino, nos sirva como guía. Que nuestra comunicación sea aceite perfumado para el dolor y vino bueno para la alegría. Que nuestra luminosidad no provenga de trucos o efectos especiales, sino de acercarnos, con amor y con ternura, a quien encontramos herido en el camino. No tengan miedo de hacerse ciudadanos del mundo digital. El interés y la presencia de la Iglesia en el

mundo de la comunicación son importantes para dialogar con el hombre de hoy y llevarlo al encuentro con Cristo: una Iglesia que acompaña en el camino sabe ponerse en camino con todos. En este contexto, la revolución de los medios de comunicación y de la información constituye un desafío grande y apasionante que requiere energías renovadas y una imaginación nueva para transmitir a los demás la belleza de Dios.

Vaticano, 24 de enero de 2014,

fiesta de san Francisco de Sales

FRANCISCO

Carta del Papa Francisco a las Familias

Queridas familias:

Me presento a la puerta de su casa para hablarles de un acontecimiento que, como ya saben, tendrá lugar el próximo mes de octubre en el Vaticano. Se trata de la Asamblea general extraordinaria del Sínodo de los Obispos, convocada para tratar el tema "Los retos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización". Pues la Iglesia hoy está llamada a anunciar el Evangelio afrontando también las nuevas emergencias pastorales relacionadas con la familia.

Este señalado encuentro es importante para todo el Pueblo de Dios, Obispos, sacerdotes, personas consagradas y fieles laicos de las Iglesias particulares del mundo entero, que participan activamente en su preparación con propuestas concretas y con la ayuda indispensable de la oración. El apoyo de la oración es necesario e importante especialmente de parte de ustedes, queridas familias. Esta Asamblea sinodal está dedicada de modo especial a ustedes, a su vocación y misión en la Iglesia y en la sociedad, a los problemas de los matrimonios, de la vida familiar, de la educación de los hijos, y a la tarea de

las familias en la misión de la Iglesia. Por tanto, les pido que invoquen con insistencia al Espíritu Santo, para que ilumine a los Padres sinodales y los guíe en su grave responsabilidad. Como saben, a esta Asamblea sinodal extraordinaria seguirá un año después la Asamblea ordinaria, que tratará el mismo tema de la familia. Y, en ese contexto, en septiembre de 2015, tendrá lugar el Encuentro Mundial de las Familias en Filadelfia. Así pues, oremos todos juntos para que, mediante estas iniciativas, la Iglesia realice un auténtico camino de discernimiento y adopte los medios pastorales adecuados para ayudar a las familias a afrontar los retos actuales con la luz y la fuerza que vienen del Evangelio.

Les escribo esta carta el día en que se celebra la fiesta de la Presentación de Jesús en el templo. En el Evangelio de Lucas vemos que la Virgen y San José, según la Ley de Moisés, llevaron al Niño al templo para ofrecérselo al Señor, y dos ancianos, Simeón y Ana, impulsados por el Espíritu Santo, fueron a su encuentro y reconocieron en Jesús al Mesías (cf. *Lc* 2,22-38). Simeón lo tomó en brazos y dio gracias a Dios porque finalmente había "visto" la salvación; Ana, a pesar de su avanzada edad, cobró nuevas fuerzas y se puso a hablar a todos del Niño. Es una hermosa estampa: dos jóvenes padres y dos personas ancianas, reunidas por Jesús. ¡Realmente Jesús hace que generaciones diferentes se encuentren y se unan! Él es la fuente inagotable de ese amor que vence todo egoísmo, toda soledad, toda tristeza. En su camino familiar, ustedes comparten tantos momentos inolvidables: las comidas, el descanso, las tareas de la casa, la diversión, la oración, las excursiones y peregrinaciones, la solidaridad con los necesitados... Sin embargo, si falta el amor, falta la alegría, y el amor auténtico nos lo da Jesús: Él nos ofrece su Palabra, que ilumina nuestro camino; nos da el Pan de vida, que nos sostiene en las fatigas de cada día.

Queridas familias, su oración por el Sínodo de los Obispos será un precioso tesoro que enriquecerá a la Iglesia. Se lo

agradezco, y les pido que recen también por mí, para que pueda servir al Pueblo de Dios en la verdad y en la caridad. Que la protección de la Bienaventurada Virgen María y de San José les acompañe siempre y les ayude a caminar unidos en el amor y en el servicio mutuo. Invoco de corazón sobre cada familia la bendición del Señor.

Vaticano, 2 de febrero de 2014

Fiesta de la Presentación del Señor

FRANCISCO

Espigando en los documentos del Papa

"María está desde siempre presente en el corazón, en la devoción y, sobre todo, en el camino de fe del pueblo cristiano".

"La Madre del Redentor nos precede y continuamente nos confirma en la fe, en la vocación y en la misión".

"En las manos de María, Madre del Redentor, ponemos con confianza filial nuestras esperanzas. A ella, que extiende su maternidad a todos los hombres, confiamos el grito de paz de las poblaciones oprimidas por la guerra y la violencia, para que la valentía del diálogo y de la reconciliación predomine sobre las tentaciones de venganza, de prepotencia y corrupción".

"El nacimiento de Jesús, entonces, nos muestra que Dios quiso unirse a cada hombre y a cada mujer, a cada uno de nosotros, para comunicarnos su vida y su alegría".

"Dios siempre está presente para suscitar hombres nuevos, para purificar el mundo del pecado que lo envejece, del pecado que lo corrompe. En lo que la historia humana y la historia personal

de cada uno de nosotros pueda estar marcada por dificultades y debilidades, la fe en la Encarnación nos dice que Dios es solidario con el hombre y con su historia".

"En este recorrido que hacen los Magos de Oriente está simbolizado el destino de todo hombre: nuestra vida es un camino, iluminados por luces que nos permiten entrever el sendero, hasta encontrar la plenitud de la verdad y del amor, que nosotros cristianos reconocemos en Jesús, Luz del mundo".

"Un aspecto de la luz que nos guía en el camino de la fe es también la santa «astucia». Es también una virtud, la santa «astucia». Se trata de esa sagacidad espiritual que nos permite reconocer los peligros y evitarlos".

"Tenemos que ir más allá, más allá de la oscuridad, más allá de la atracción de las sirenas, más allá de la mundanidad, más allá de tantas modernidades que existen hoy, ir hacia Belén, allí donde en la sencillez de una casa de la periferia, entre una mamá y un papá llenos de amor y de fe, resplandece el Sol que nace de lo alto, el Rey del universo".

"El amor de Dios viene siempre antes del nuestro. Él siempre toma la iniciativa. Él nos espera, Él nos invita, la iniciativa es siempre suya. Jesús es Dios que se hizo hombre, se encarnó, nació por nosotros".

"Pidamos a Dios, para toda la Iglesia, pidamos la *alegría de evangelizar".*

"No es lo mismo una persona bautizada o una persona no bautizada. Nosotros, con el Bautismo, somos inmersos en esa fuente inagotable de vida que es la muerte de Jesús, el más grande acto de amor de toda la historia; y gracias a este amor podemos vivir una vida nueva, no ya en poder del mal, del pecado y de la muerte, sino en la comunión con Dios y con los hermanos".

"Debemos despertar la memoria de nuestro Bautismo. Estamos llamados a vivir cada día nuestro Bautismo, como realidad actual en nuestra existencia".

"Cada niño que nace es un don de alegría y de esperanza, y cada niño que es bautizado es un prodigio de la fe y una fiesta para la familia de Dios".

"Aumenta el número de las familias divididas y desgarradas, no sólo por la frágil conciencia de pertenencia que caracteriza el mundo actual, sino también por las difíciles condiciones en las que muchas de ellas se ven obligadas a vivir, hasta el punto de faltarles los mismos medios de subsistencia. Se necesitan, por tanto, políticas adecuadas que sostengan, favorezcan y consoliden la familia".

"Suscita horror sólo el pensar en los niños que no podrán ver nunca la luz, víctimas del aborto, o en los que son utilizados como soldados, violentados o asesinados en los conflictos armados, o hechos objeto de mercadeo en esa tremenda forma de esclavitud moderna que es la trata de seres humanos, y que es un delito contra la humanidad".

"El cardenalato no significa una promoción, ni un honor, ni una condecoración; es sencillamente un servicio que exige ampliar la mirada y ensanchar el corazón".

"No hay otro modo de vencer el mal y el pecado si no es con el amor que impulsa al don de la propia vida por los demás".

"¿Qué significa para la Iglesia, para nosotros, hoy, ser discípulos de Jesús Cordero de Dios? Significa poner en el sitio de la malicia, la inocencia; en el lugar de la fuerza, el amor; en el lugar de la soberbia, la humildad; en el lugar del prestigio, el servicio".

"Es hermoso reconocer la gracia con la que Dios nos bendice y, aún más, encontrar en otros cristianos algo de lo que necesitamos, algo que podemos recibir como un don de nuestros hermanos y de nuestras hermanas".

"Cristo, que no puede estar dividido, quiere atraernos hacia sí, hacia los sentimientos de su corazón, hacia su abandono total y confiado en las manos del Padre, hacia su despojo radical por amor a la humanidad. Sólo él puede ser el principio, la causa, el motor de nuestra unidad".

"Todos caminamos juntos, fraternalmente, por el camino de la unidad, construyendo la unidad al caminar, esa unidad que viene del Espíritu Santo y que se caracteriza por una singularidad especial, que sólo el Espíritu santo puede lograr: la diversidad reconciliada. El Señor nos espera a todos, nos acompaña a todos, está con todos nosotros en este camino de la unidad".

"La unidad no vendrá como un milagro al final: la unidad viene en el camino, la construye el Espíritu Santo en el camino. Si no caminamos juntos, si no rezamos los unos por los otros, si no colaboramos en tantas cosas como podemos hacer en este mundo por el Pueblo de Dios, la unidad no se dará. Se construye en este camino, a cada paso, y no la hacemos nosotros: la hace el Espíritu Santo, que ve nuestra buena voluntad".

"El término «Confirmación» nos recuerda luego que este sacramento aporta un crecimiento de la gracia bautismal: nos une más firmemente a Cristo; conduce a su realización nuestro vínculo con la Iglesia; nos concede una fuerza especial del Espíritu Santo para difundir y defender la fe, para confesar el nombre de Cristo y para no avergonzarnos nunca de su cruz".

"Y si vosotros, en vuestra casa, tenéis niños, muchachos, que aún no la (Confirmación) han recibido y tienen la edad para recibirla, haced todo lo posible para que lleven a término su iniciación cristiana y reciban la fuerza del Espíritu Santo. ¡Es importante!".

"Cuando acogemos el Espíritu Santo en nuestro corazón y lo dejamos obrar, Cristo mismo se hace presente en nosotros y toma forma en nuestra vida; a través de nosotros, será Él, Cristo mismo, quien reza, perdona, infunde esperanza y consuelo, sirve a los

hermanos, se hace cercano a los necesitados ya los últimos, crea comunión, siembra paz".

"La Confirmación, como cada sacramento, no es obra de los hombres, sino de Dios, quien se ocupa de nuestra vida para modelarnos a imagen de su Hijo, para hacernos capaces de amar como Él. Lo hace infundiendo en nosotros su Espíritu Santo, cuya acción impregna a toda la persona y toda la vida, como se trasluce de los siete dones que la Tradición, a la luz de la Sagrada Escritura, siempre ha evidenciado".

"Cuando el poder, el lujo y el dinero se convierten en ídolos, se anteponen a la exigencia de una distribución justa de las riquezas. Por tanto, es necesario que las conciencias se conviertan a la justicia, a la igualdad, a la sobriedad y al compartir".

"No agradeceremos nunca bastante al Señor por el don que nos ha hecho con la Eucaristía. Es un don tan grande y, por ello, es tan importante ir a misa el domingo. Ir a misa no sólo para rezar, sino para recibir la Comunión, este pan que es el cuerpo de Jesucristo que nos salva, nos perdona, nos une al Padre".

"Todos nosotros, los bautizados, somos discípulos misioneros y estamos llamados a ser en el mundo un Evangelio viviente: con una vida santa daremos «sabor» a los distintos ambientes y los defenderemos de la corrupción, como lo hace la sal; y llevaremos la luz de Cristo con el testimonio de una caridad genuina".

"El cristiano debería ser una persona luminosa, que lleva luz, que siempre da luz. Una luz que no es suya, sino que es el regalo de Dios, es el regalo de Jesús".

"La actitud generosa y cristina hacia los enfermos es sal de la tierra y luz del mundo".

"Si cada uno de nosotros no se siente necesitado de la misericordia de Dios, no se siente pecador, es mejor que no vaya a misa. Nosotros vamos a misa porque somos pecadores y que-

remos recibir el perdón de Dios, participar en la redención de Jesús, en su perdón".

"Es necesario tener siempre presente que la Eucaristía no es algo que hacemos nosotros; no es una conmemoración nuestra de lo que Jesús dijo e hizo. No. Es precisamente una acción de Cristo. Es Cristo quien actúa allí, que está en el altar. Es un don de Cristo, quien se hace presente y nos reúne en torno a sí, para nutrirnos con su Palabra y su vida".

"Una celebración puede resultar incluso impecable desde el punto de vista exterior, bellísima, pero si no nos conduce al encuentro con Jesucristo, corre el riesgo de no traer ningún sustento a nuestro corazón y a nuestra vida".

"El perdón de los pecados no es fruto de nuestro esfuerzo personal, sino es un regalo, un don del Espíritu Santo que nos purifica con la misericordia y la gracia del Padre".

"El ministerio de la Reconciliación es un auténtico tesoro, que en ocasiones corremos el peligro de olvidar, por pereza o por vergüenza, pero sobre todo por haber perdido el sentido del pecado, que en el fondo es la pérdida del sentido de Dios".

Solemnidad de la Epifanía del Señor (2014)

Excmo. Cabildo de la Santa apostólica Iglesia catedral de Astorga y sacerdotes concelebrantes.

Hermanos y hermanas en el Señor:

La Epifanía, o manifestación de Jesús, nos invita a descubrir quién es Jesús, ya que Él se nos manifiesta y se nos revela.

Recordemos que Jesús, el Hijo de Dios, se nos anunció y después se manifestó en su nacimiento en Belén de Judá. Pero después de diferentes formas, después de su Bautismo en el Jordán, lo fueron conociendo sus contemporáneos y nosotros podemos decir que fue para nuestro provecho. Y su manifestación se realizó sobre todo en dos importantes acontecimientos: la visita que los pastores de Belén hicieron a Jesús, y después de visitarlo, regresaron al cuidado de sus rebaños y alabaron a Dios por lo que habían visto, pues habían contemplado detenidamente a aquel niño que les llenó de alegría.

Y con profunda alegría alabaron a aquel niño recién nacido, que era el Hijo de Dios, y le ofrecieron los presentes que le llevaban: incienso y oro proclamando alabanzas al Señor por los dones que les había concedido.

Y el apóstol S. Pablo dice a los cristianos de Éfeso: "Se me ha dado a conocer el misterio que ha sido revelado ahora por el Espíritu Santo a sus santos apóstoles y profetas: porque también los gentiles son coherederos como miembros del mismo cuerpo" (Ef. 3,2-3a.5-6).

Jesús se manifestó cuando entrega su vida por el mundo tal como lo trasmite en su Evangelio S. Mateo, al contarnos que unos desconocidos, a los que les nombra como "Magos de Oriente", se presentaron en Jerusalén, preguntando: "¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido?". Y Herodes en vez de alegrarse y acogerlo, trama quitarle la vida, porque le pareció a Herodes que así se liberaba de uno que podría ponerle en peligro de ser despojado de su Reino.

Y por eso Herodes trató de matarlo, con lo que se cumpliría este conocido refrán: "A Rey muerto, Rey puesto". Sin embargo, así se cumplió lo que el profeta conocía por las escrituras…Y así es cómo y de qué manera el pueblo Judío interviene en diferentes momentos durante la vida de Jesús en este mundo y sobre todo en su pasión y su muerte.

Hermanos: El pueblo de Israel ya había conocido por la tradición que el Mesías tendría que pasar durante su vida en la tierra por diferentes situaciones, ya que Jesús, el Hijo de Dios, conocía la trayectoria de la vida en su mente y en su corazón. Sin embargo, los que fueron sus apóstoles, no supieron meterse a fondo en el conocimiento la vida de Jesús.

Pero aunque yo, como otros muchos de los que me escucháis, ya estamos en la última etapa de nuestra responsabilidad directa en la pastoral, quiero ser claro y conciso diciendo que todos tenemos cotados los días en este mundo. Porque es verdad que Herodes no pudo cumplir su proyecto de llevar a Jesús inmediatamente a la muerte, como uno más de aquellos niños pequeños y frágiles que fueron sacrificados, pero nosotros ahora todavía podemos adorar a Jesús y entregarle nuestros dones y regalos. Porque la vida de Jesús en la tierra tenía cerca el momento central y crucial de su vida, ya que tuvo que escuchar a aquellos que negaron conocerlo e incluso lo maltrataron, hasta crucificarlo, y después huyeron antes de recibir la luz del Espíritu Santo con la podrían haber descubierto quién era el que habían entregado a la muerte.

Hermanos: Jesucristo nos ha salvado al ofrecernos las enseñanzas que nos conducen por el camino de la verdad, del amor, de las buenas obras y se ha entregado a la muerte por

nosotros y además nos ha señalado el camino que lleva a su Reino de gozo en la vida eterna. Pidámosle a Jesucristo por la intercesión de María, la madre de Jesús y madre nuestra, que lleguemos a ese Reino de vida, pues ella desea conducirnos a la presencia de Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

¡Ojalá! que todos vivamos de tal manera nuestra vida aquí en la tierra que por la misericordia de Dios alcancemos el Reino de la Gloria, para vivir eternamente en el Reino de los bienaventurados.

+Camilo, Obispo de Astorga

Toma de posesión de D. Blas Parroquia de Rectivía. Astorga

Muy querido hermano Iltre. D. Blas Miguélez Vara.

Y un saludo cordial a D. Manuel Movilla que durante los últimos quince años fue coadjutor de esta parroquia.

Hermanos y hermanas:

D. Blas dentro de unos momentos tomará posesión oficialmente de esta parroquia de S. Pedro de Rectivía que te compromete a dedicar el tiempo que te sea posible a la atención pastoral de los niños, de los adultos, de los ancianos, de los enfermos y de todos los que en el futuro se domicilien en la parroquia. Pero como párroco de Santa Marta de Astorga tendrás que compartir tu tiempo atendiendo las dos parroquias: S. Pedro de Rectivía y Santa Marta. Y aunque conservarán los dos nombres funcionará como una sola parroquia con dos templos y como tal se respetará esta situación. Si se respeta esto se evitarán posibles problemas queriendo definir lo que a cada una le pertenece. El párroco merece y desea poder programar tolo lo referente a la pastoral de las dos parroquias. Os pido con la autoridad que me corresponde que no produzcan discusiones sino que con toda libertad participéis en la Misa dominical que mejor os vaya según los horarios y procurando motivar a todos para que asistan a la celebración de la santa Misa al menos en los domingos.

Espero que no se promuevan grupos que no quieran acudir a la otra parroquia, ya que de manera indiferente pueden participar en cualquiera de las dos iglesias, pues las dos son su parroquia y su iglesia, aunque tengan libros parroquiales diferentes en cada una de ellas, pero sabiendo que en las dos pueden recibir los sacramentos, asistir a la santa Misa, confesarse, recibir debidamente preparados la eucaristía integrándose fraternalmente. Serán por tanto una sola parroquia con dos sedes: santa Marta y san Pedro de Rectivía. Todo esto es posible aunque cada uno prefiera asistir en la que siempre fue su parroquia y me parece bien.

Antes de seguir adelante quiero tener un recuerdo para D. Patricio, con unas palabras para dejar constancia de que D. Patricio ha dedicado casi toda su vida sacerdotal, 50 años de párroco, dedicado al ministerio sacerdotal casi toda su vida, atendiendo a todos los campos de la pastoral, que se desarrollan en la Iglesia y también en la calle, con los niños, y preferentemente con los jóvenes, aunque sin olvidarse de los mayores y de los matrimonios. Por el testimonio de personas de esta parroquia, tampoco faltaban las visitas a las familias más pobres, a las que con generosidad ayudó D. Patricio. Por esta generosa entrega lo seguiremos recordando en la oración de la comunidad y principalmente cuando participéis en la misa del domingo, y D. Patricio se consolará sabiendo que sus antiguos parroquianos son fieles a la asistencia de la misa del domingo.

Un recuerdo para D. Manuel Movilla que a lo largo de muchos años, creo algunos más de diez, ha colaborado en la pastoral de la parroquia de S. Pedro de Rectivía, en la administración de los sacramentos, llevando la catequesis de los niños en todos los niveles hasta la confirmación y solemnizando las celebraciones con el canto. Gracias, D. Manuel Movilla, por su generosidad.

Muy querido D. Blas: estoy seguro que en este momento estarás un tanto preocupado, porque según los datos que tenemos, casi seguro que al asumir la responsabilidad de párroco de S. Pedro de Rectivía, tu trabajo pastoral se te va a aumentar mucho. Sin embargo todos los sacerdotes debemos recordar también que

hay que promocionar a los laicos, hombres y mujeres, para que realicen algunas funciones evangelizadoras en las comunidades, porque la falta de sacerdotes actualmente debéis mitigarla vosotros, los laicos, realizar trabajos de evangelización, sobre todo sabiendo que con frecuencia surgen imprevistos que el sacerdote debe atenderlos, y pueden los laicos cristianos sustituir al sacerdote en lo que se permite hacer a los laicos.

Por eso a todos vosotros, fieles cristianos, os animo a que asumáis la realidad en la falta de sacerdotes en nuestra Iglesia diocesana. Además, las lecturas que nos fueron proclamadas nos han ofrecido sugerencias muy importantes para este día y en lo sucesivo.

Recordemos que en el evangelio proclamado este domingo hemos escuchado estas palabras de Juan que, al ver que Jesús se acercaba a él, exclamó que: "Éste es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo", sacrificio redentor de Cristo, que destruye el pecado del mundo. S. Pablo añadió:"Nuestro Cordero Pascual, Cristo, ha sido inmolado". Y el libro del Apocalipsis también presenta a Cristo como el "Codero Inmolado" y Juan Bautista Bautista vio descender el Espíritu Santo sobre Jesús el día de su bautismo.

Pero ya en tiempos más lejanos el Profeta Isaías había dicho: "Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín del a tierra" (Is 49,3.6).

Recordemos también que antes de comulgar, el sacerdote con la Santa Hostia en la mano, invita todos a que hagamos un acto de fe diciéndonos: "Éste es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo" para recordemos que el sacrificio de Cristo que libera al mundo del pecado. Con todas estas citas bíblicas podemos comprender que Cristo es el único redentor del mundo y al que debemos alabar siempre y en todos los momentos

Hermanos sacerdotes y todos los que participáis en esta celebración: vosotros y yo estamos acompañando y apoyando a D. Blas Miguélez Vara, nuestro hermano en el sacerdocio, para que acierte con el camino pastoral que sea más eficaz

para evangelizar a los miembros de las dos parroquias que caminarán juntas y unidas, como anteriormente señalé, para lograr que sean fuente de gozo para las dos parroquias y vivan con generosidad la vida cristiana mejor como si fuesen parte de la misma Parroquia.

Muy querido D. Blas, con tu esfuerzo y el de los cristianos de las dos parroquias que se han unido estarán bien atendidos por este buen pastor para vosotros. Y que siempre en vuestra mente y en vuestro corazón sigáis creciendo en el amor a nuestra Señora la virgen de las Candelas y que la mártir, Santa Marta de Astorga, os fortalezca y así viváis cristianamente con fidelidad al Evangelio.

+Camilo, Obispo de Astorga

Semana de la Unidad
¿Es que Cristo está dividido? (1ª Cor 1,1-17)

Saludo con afecto de hermano a D. Emilio párroco de S. Bartolomé y a todos vosotros sacerdotes concelebrantes.

Hermanos y hermanas en el Señor: Hoy hemos acogido la invitación a orar por la unidad de las Iglesias, en la clausura del octavario de oración por la unidad de los cristianos. Hoy, sábado, celebramos la liturgia del tercer domingo del tiempo ordinario. La segunda lectura de este domingo tomada de la primera Carta de S. Pablo a los Corintios (1,10-13.17) nos ofrece una breve reflexión sobre las divisiones que sufrían las primeras comunidades y las sufrimos también en nuestro tiempo, y otras muchas sufridas a lo largo de los siglos.

Y pienso una oración que cada uno de los cristianos debíamos rezar muchas veces: es la oración del Padrenuestro. Pero si no lo hacemos, recuperemos esta oración con el deseo de apoyar la oración de S. Pablo que con toda claridad y decisión se enfrentaba a los errores que ya en su tiempo existían en las comunidades cristianas.

Hermanos, recojámonos interiormente para hacer nuestra una breve reflexión que nos ofrece este texto de S. Pablo: "Os ruego en nombre de Nuestro Señor Jesucristo: poneos de acuerdo y no andéis divididos. Estad bien unidos con el mismo pensar y el

mismo sentir". S. Pablo que no quiere imponer la unidad, pero sí quiere mantener la unión entre todos los cristianos y cree con fe profunda que la unión se alcanzará, no desde una imposición externa, aceptando de las enseñanzas que Jesucristo nos dio y las recogió S. Pablo y los demás apóstoles.

Escuchad, pues, con qué delicadeza habla S. Pablo a la comunidad de Corinto: "Hermanos, me he enterado, por los de Cloe, de que hay discordias entre vosotros.Y os hablo así, porque andáis divididos diciendo: yo soy de Pablo, yo soy de Apolo, yo soy de Pedro; yo soy de Cristo". Pero S. Pablo no se deja manejar por esos grupos y pasa al ataque preguntándoles: "¿Está dividido Cristo? ¿Ha muerto Pablo en la cruz por vosotros? ¿O habéis sido bautizados en nombre de Pablo?".

Después de escuchar las preguntas que se hacía S. Pablo preguntémonos cada uno de nosotros ¿qué diríamos a los que están escuchándonos? Pues si habían recibido el Bautismo de manos de Pablo, ministro de Jesús, ¿por qué tenían que enfrentarse entre ellos? Pero además necesitaríamos saber: por qué tantas veces hay desavenencias entre hermanos, entre familiares, entre parientes. ¿Por qué incluso entre hermanos se sostienen rencillas, disputas, ofensas, enfrentamientos, incluso hasta sufrir la muerte por algo que poco o nada vale?

Ante estas realidades, no debemos asustarnos, sino hacer examen y tratar de sacar la verdadera conclusión de estas preguntas; será lo más importante. Y hagamos nuestras estas enseñanzas del Apóstol Pablo: "No me envió Cristo a bautizar sino a anunciar el Evangelio, y no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la Cruz de Cristo".

Hermanos: ¡Qué importante fue el año de la Fe clausurado hace poco tiempo! En él se nos insistió mucho en el anuncio del Evangelio, Palabra de Jesús. Y también ¡qué importante fue el año de la Fe! porque nuestra sociedad sufría y sufre una profunda crisis de fe. Crisis que también sufren las comunidades cristianas y las familias, que no respetan la vida de los no nacidos o la justicia social, que siempre deben ser defendidas. Hoy manifestemos nuestra cercanía y ayuda a

los cristianos, que por causa de su fe en Jesucristo sufren persecución y discriminación en muchos lugares del mundo. Ellos necesitan apoyo y comprensión; solidaridad afectiva y efectiva con los hermanos que están sufriendo persecución a causa de su fe, y unámonos con ellos para defender la fe católica, la libertad y la paz.

En la medida en que se vaya logrando el respeto y afecto a todos los que encontremos en los caminos del mundo, y no ignoremos lo que el profeta Isaías nos enseñó al decirnos: "El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande; habitaban en tierras de sombra y una luz les brilló. Acreciste la alegría; aumentaste el gozo". Sí, hermanos: cuando la luz empieza a brillar en el horizonte nos produce gozo, porque ha impactado profundamente en nosotros.

Hermanos: Volviendo al principio, os pido que oremos todos durante este año por la unión de los cristianos, con la esperanza de que un día cercano o lejano, todos los cristianos experimentaremos el gozo de la unión en este mundo y podremos gozar de la bienaventuranza en el Reino de los cielos.

Además, por último, todos sabemos que nuestra madre la Virgen María nos protege siempre, nos da fortaleza y nos anima en nuestras dudas y tentaciones, para que permanezcamos fieles a Jesucristo. Roguemos que nadie se desaliente en el camino de la fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Y María nos proteja en el camino de este mundo, para que un día Jesucristo nos acoja en su reino de vida y la paz.

+Camilo, Obispo de Astorga

Manos Unidas

(9 de febrero 2014)

Excmo. Cabildo de la S.A. I. Catedral de Astorga

Os saludo y agradezco a todos vosotros, hermanos, y sobre todo a vosotras, hermanas, que bajo las siglas de "Manos Unidas" dedicáis mucho tiempo, ya sea en momentos puntuales y otras gastando el tiempo que necesitáis en el trabajo de la casa e incluso cuando también tenéis que responder a un trabajo profesional y para vuestro descanso. Baya nuestra gratitud sobre todo para las voluntarias de la comisión permanente de Manos unidas

Después de escuchar las lecturas de este domingo, parece que las hemos elegido para este día de la campaña de "Manos Unidas". Porque la primera lectura comienza con estas palabras: "Parte tu pan con el hambriento, hospeda a los pobres sin techo... viste al que ves desnudo y no te cierres a tu propia carne".

Sí, porque por muy poco que abramos los ojos, nos encontramos aquí con pobres en nuestras calles, hombres, algunos, pero sobre todo mujeres, que nos extienden la mano para que le ofrezcamos unas monedas. Pero además, si estamos atentos a lo que sucede en los países del tercer mundo, tal como nos los presentan en los medios de comunicación, descubrimos que tienen muchas necesidades.

Pero cuando alguien, sobre todo mujeres de todas las edades están integradas en la asociación "Manos unidas", nos ayudan a concienciarnos del panorama mundial, aunque reconociendo que en medio de los que pasan necesidad están también algunos de los ricos a los que les sobra casi todo. Por eso el profeta Isaías en su tiempo decía: "Parte tu pan con el hambriento, hospeda a los pobres sin techo, viste al que ves desnudo".

Y dice el mismo profeta: "Entonces clamarás al Señor... Gritarás y te dirá "Aquí estoy" (Is 58,8-9) Y entonces romperá tu luz como la aurora...detrás irá la gloria del Señor". Y concluye el mismo profeta Isaías con estas afirmaciones: "Cuando destierres la opresión...partas tu pan con el hambriento... brillará tu luz en las tinieblas" (Is 58,10).

Y el apóstol S. Pablo les dice a los cristianos de Corinto: "Vine a vosotros a anunciaros el testimonio de Dios... Mi palabra y predicación no fue en persuasiva sabiduría...sino en el poder del Espíritu...para que vuestra fe se apoye en el poder de Dios" (1a Cor 2,1-5).

Comprendamos que la vida cristiana puede describirse con estas enseñanzas del profeta Isaías y las de la 1a carta de S. Pablo a los Corintios (2,1-5) con lo que no es fácil descubrir el contenido del pasaje Evangélico de (Mt. 5,13-16) que nos fue proclamado hace unos momentos en el que afirma: "hay realidades tan importantes que nosotros no nos atrevemos ni siquiera a pensar, pero Jesús ya nos lo ha infundido gratuitamente. Por eso ¡Qué dulce y agradable al oído, escuchar esta sorprendente afirmación de Jesús: "Vosotros sois la sal de la tierra".

Ser la sal de la tierra porque así como la sal conserva y da sabor a los alimentos si no cumple esta función habría que tirarla fuera, e incluso se la pisoteará.

Además el deseo de todos los hombres es vivir en paz, unidos y sin guerras, aunque también en tiempos de paz, no faltan pobres y enfermos que esperan que alguien les ayude a superar las necesidades que tienen.

Esto nos recuerda que la luz que viene de lo alto, según el testimonio del profeta Isaías, tiene capacidad para iluminar nuestros corazones en el camino de la paz, y los cristianos debemos ser Sal y Luz, porque estamos llamados a llevar esta luz y sabiduría a los demás; pues todo, de acuerdo con la constitución del concilio Vaticano II, en la "Gaudium et Spes" contiene esta enseñanza: "Así pues, a los que creen en la caridad divina, les da la certeza de abrir a todos los hombres los caminos del amor y esperanza, e instaurar la fraternidad universal, que no es tarea inútil".

Pero, hermanos, después de esta reflexión es imprescindible señalar que hay una multitud de hermanos nuestros en todo el mundo que sufren hasta morir por enfermedades curables, y otros por falta de cultura, por persecuciones y hambre, mientras que en nuestra misma sociedad de España y en los países desarrollados se destruyen cantidades enormes de alimentos. Porque según ciertas informaciones, se destruye tal cantidad de alimentos que podrían solucionar el problema del hambre de muchos millones de personas y sobre todo de niños y adolescentes.

Hermanos: Seamos generosos y cooperemos de manera significativa, para que poco a poco vayan desapareciendo las grandes "hambrunas". Por eso, hermanos, seamos generosos. Colaboremos hoy de acuerdo con nuestras posibilidades, para que los que entregan mucho de su tiempo trabajando a favor de Manos Unidas puedan cumplir el deseo que tienen de llevar adelante los proyectos que nos han presentado y que esperan que Manos Unidas de Astorga les ofrezcamos la posibilidad de ayudar a las personas de naciones que viven sometidas al hambre y a otras necesidades por el subdesarrollo en que viven, tales como falta cultura o enfermedades curables y otras muchas necesidades. En su nombre os agradezco vuestra colaboración.

+Camilo, Obispo de Astorga

Fiesta de Santa Marta de Astorga, Virgen y Mártir.

Domingo VII Tiempo Ordinario

Hermanos en el Señor: Saludo a mi querido hermano D. Blas, párroco de esta comunidad parroquial de Santa Marta, Patrona de la ciudad de Astorga y a mis queridos hermanos sacerdotes concelebrantes.

Saludo a la Ilma. Sra. Dña. Victorina alcaldesa de Astorga y a la Corporación Municipal.

Os saludo a todos vosotros los que participáis en esta celebración de la santa Misa. Un cariñoso saludo para los niños y adolescentes que estáis preparándoos para recibir el sacramento de la Confirmación. También os saludo a todos los que participáis en esta celebración y contempláis la imagen de santa Marta, que siendo muy jovencita, recibió de Dios la fortaleza que le permitió soportar el martirio y mantener la fe en Jesucristo.

Tenemos en las lecturas de este domingo profundas enseñanzas, que nos pueden ayudar a cambiar actitudes poco cristianas, por incoherentes con lo que nos enseñan los textos bíblicos que nos fueron proclamados este domingo, en el que

celebramos la Fiesta de Santa Marta, Patrona de esta parroquia y de la ciudad de Astorga.

Os ofrezco una breve reflexión sobre las lecturas que nos fueron proclamadas y que en síntesis nos dicen lo mismo, pero de dos maneras: Una en negativo y otra en positivo.

El libro del Levítico, en primer lugar, nos dice: "Seréis santos porque yo, el Señor vuestro Dios, soy santo". Pero la santidad exige esto: "No odiarás de corazón a tu hermano. No te vengarás ni guardarás rencor a tus parientes, sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo". Y esto no lo ha dicho cualquiera, sino que fue Dios mismo el que lo dijo. Y este pasaje concluye con estas palabras: "Yo soy el Señor" y por tanto es el mismo Dios el que habló así.

S. Pablo dirigiéndose a creyentes y no creyentes les dice: "Hermanos: ¿No sabéis que sois templos de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?".

Hermanos: ¡Qué sorprendente afirmación! Dios habita en vosotros. Sí, también habita en todos nosotros. Lo que equivale a decir que somos sagrarios de Dios. Si el Dios de Jesucristo habita en nosotros, es porque todos nosotros somos templos de Dios y casa de Dios. Sí, también S. Pablo expresamente nos lo afirma al decirnos: "Porque el templo de Dios es santo y ese templo sois vosotros" y además también todos los demás". Por eso nosotros no debemos manchar nuestro templo o lo que es lo mismo, no podemos manchar nuestra alma, que habita en nuestro cuerpo.

Lo mismo que las lecturas anteriores, también S. Mateo en su Evangelio recoge esta enseñanza: "Habéis oído que se dijo:

"Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tú enemigo. Yo en cambio os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os aborrecen, rezad por los que os persiguen y calumnian porque así seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo".

Hermanos, pensemos desde la fe: ¿Cómo fue la vida de Santa Marta, que siendo muy jovencita fue capaz de soportar el martirio?

Siempre la vida de los mártires nos impresiona profundamente, porque incluso cuando decimos "MÁRTIRES" y pensan-

do por qué y de qué manera sufrieron el martirio, nos produce sobresalto, ¡cuánto más los que tuvieron que sufrirlo!

Y ¡cuánto más tratándose de una jovencita como era Marta! Pero también suele decirse: "Dios nos libre de lo que seríamos capaces de sufrir". Sí, Dios nos libre de los sufrimientos que somos capaces de soportar.

Pero de nuevo os recuerdo a todos y especialmente a estos muchachos que se preparan para recibir el sacramento de la confirmación: ¿Qué estáis dispuestos a sufrir para ser fieles al compromiso de defender la fe en Dios y no negarla? Pensadlo.

Mirémoslo todos, pero sobre todo los que pronto recibiréis el sacramento de la Confirmación, mirad a la imagen de Santa Marta, virgen y mártir, y comprometeos todos a cuidar la fe y ser fieles a ella, que hemos recibido el día de nuestro bautismo y hemos alimentado con la Eucaristía, recibida estando debidamente preparados por medio de la confesión sacramental.

Acordémonos todos de Santa Marta, Virgen y mártir, y que ruegue por nosotros y para que estemos con ella en el Reino de Dios.

+Camilo, Obispo de Astorga

CAMILO LORENZO IGLESIAS, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTOLICA OBISPO DE LA DIOCESIS DE ASTORGA

Vistos y debidamente revisados los ESTATUTOS DEL CONSEJO PASTORAL DIOCESANO, habiéndolos encontrado en todo conformes a la finalidad de dicho Consejo, a las Normas del Código de Derecho Canónico y a las indicaciones expresadas en los documentos de la Iglesia universal y particular de España, en uso de las facultades que Nos otorga la Legislación Canónica; por el presente LOS APROBAMOS con nuestra autoridad ordinaria y con una vigencia de cinco años, a partir de la fecha de este Decreto, en la esperanza de que su fiel cumplimiento ayude a un renovado compromiso apostólico y evangelizador en nuestra Diócesis de Astorga.

Dado en Astorga, a 6 de febrero de 2014.

E/. + Camilo, Obispo de Astorga

Por mandato de S.E.Rvdma

Francisco Javier Gay Alcain
Secretario General

Estatutos del Consejo Pastoral diocesano de la Diócesis de Astorga

CAPÍTULO I.- NATURALEZA Y FINALIDAD

Artículo 1. El Consejo Pastoral Diocesano es un organismo eclesial integrado por Presbíteros, Religiosos, Religiosas, miembros de Institutos Seculares y Laicos que, representando verdaderamente a todo el Pueblo de Dios que constituye la Iglesia particular de Astorga, manifiesta y fomenta su comunión y su acción evangelizadora.

Artículo 2. El Consejo en cuanto organismo de comunión eclesial, hace posible la participación, la colaboración y el ejercicio de la responsabilidad de todos en la misión de la Iglesia.

Artículo 3. El Consejo, como organismo de consulta pastoral, tiene como finalidad "estudiar y valorar, bajo la autoridad el Obispo, lo que se refiere a las actividades pastorales en la Diócesis, y sugerir acciones prácticas sobre ellas" (c. 511).

Artículo 4. Como representativo de toda la realidad diocesana, el Consejo promueve la coordinación entre las diversas acciones y sectores de pastoral y facilita la colaboración entre las instituciones diocesanas al servicio de la evangelización.

Artículo 5. El Consejo es un órgano de reflexión y de responsabilidad compartida y respetada, esto es, un órgano de

comunión. Aunque las deliberaciones del Consejo tienen sólo carácter consultivo, de conformidad con el canon 514,1, las propuestas que obtengan la aprobación del Obispo han de ser tenidas en cuenta por las instituciones y servicios pastorales competentes.

CAPÍTULO II.- FUNCIONES Y TAREAS DEL CONSEJO

Artículo 6. Son funciones del Consejo:

1. Ser lugar de encuentro, diálogo e intercomunicación eclesial entre los diversos miembros e instituciones de la Iglesia Diocesana, para que lleve a cabo su misión evangelizadora y sea, en todo momento, sacramento de unidad y salvación.
2. Analizar, estudiar y valorar las situaciones humanas y eclesiales del ámbito diocesano, para concretar las opciones pastorales preferentes que han de tenerse en cuenta en los Planes y Proyectos Pastorales.
3. Revisar el cumplimiento de las líneas y acciones aprobadas por la autoridad diocesana para conseguir los objetivos pastorales preferentes.
4. Evaluar el trabajo realizado por el mismo Consejo y el cumplimiento de sus compromisos.
5. Hacer un seguimiento atento y creyente de los acontecimientos de orden temporal, a fin de ofrecer al Obispo las sugerencias oportunas que puedan situar a la Iglesia Diocesana en una mayor y más evangélica presencia en medio de la sociedad.
6. Asesorar al Obispo en todo aquello que éste quiera someter a su consideración y estudio, o lo que el mismo Consejo, previa aprobación del Obispo, considere de importancia para la vida de la Iglesia Diocesana.

CAPÍTULO III.- MIEMBROS DEL CONSEJO

Artículo 7. El Consejo, presidido por el Obispo, estará formado por fieles que "en plena comunión con la Iglesia Católica destaquen por su fe, buenas costumbres y prudencia" (c. 512,3),

y tengan suficiente capacidad, conocimientos, y experiencia para poder cumplir la misión que se les encomienda.

Artículo 8. El Consejo está integrado por fieles, "de modo que a través de ellos quede verdaderamente representada la porción del Pueblo de Dios que constituye la Diócesis, teniendo en cuenta sus distintas comarcas, condiciones sociales y profesiones, así como también la parte que tienen en el apostolado, tanto personalmente como asociados con otros" (c. 512,2)

Artículo 9. El Consejo Pastoral Diocesano, presidido por el Obispo, está constituido por miembros natos, elegidos y designados, con derecho a voz y voto.

Artículo 10. Miembros natos:

- Vicario General del Obispado
- Vicario de Pastoral para la Nueva Evangelización
- Secretario General del Obispado
- Secretario del Consejo Presbiteral
- Secretario del Colegio Arciprestal
- Delegado Episcopal de Misiones
- Presidente de la CONFER Diocesana
- Vicepresidenta del la CONFER Diocesana

Artículo 11. Miembros elegidos:

- Un Representante laico de cada Arciprestazgo
- Un Representante de los Institutos Seculares elegido por ellos mismos
- Tres Representantes de la Delegación Episcopal de Apostolado Seglar
- Un Representante de la Delegación Episcopal de Cáritas
- Un Representante de la Delegación Episcopal de Catequesis
- Dos Representantes de la Delegación Episcopal de Enseñanza
- Un Representante de la Delegación Episcopal de Juventud
- Un Representante de la Delegación Episcopal de Pastoral de la Salud
- Un Representante de la Delegación Episcopal de Pastoral Obrera

Artículo 12. Miembros de libre designación:

Para asegurar una representación más equilibrada o, en atención a las necesidades del Consejo, el Obispo podrá designar libremente otros miembros.

CAPÍTULO IV.- DURACIÓN, ELECCIONES Y CESE

Artículo 13. El Consejo Pastoral Diocesano se constituye para un período de cinco años.

Artículo 14. La elección de los miembros se realizará de conformidad con las normas que aprobará el Obispo en el momento oportuno.

Artículo 15. Las vacantes que se produzcan a lo largo del quinquenio serán cubiertas por el siguiente procedimiento:

1. Las vacantes de los miembros natos por quienes le sucedan en el cargo
2. Las vacantes de los miembros elegidos serán cubiertas por un nuevo candidato, presentado por el Arcipreste o Delegado responsable de la elección.
3. Las vacantes de los miembros designados, por quienes decida el Obispo teniendo en cuenta el artículo 12.
4. Los Consejeros cesan por finalizar el tiempo de su cargo, por renuncia voluntaria aceptada por el Obispo o por incumplimiento de lo establecido en el Código y en estos Estatutos.
5. El Consejo Pastoral Diocesano cesa automáticamente al quedar vacante la Diócesis (c. 513,2).

Artículo 16. De la obligación de asistir a las reuniones del Consejo:

1. Los Consejeros tienen la obligación moral de asistir a las reuniones del Consejo en atención a la fidelidad de la representación que ostentan y a la responsabilidad pastoral que desempeñan. Si una causa seria les impide asistir, deben notificárselo al Secretario del Consejo.
2. Podrá ser excluido del Consejo el miembro que, o bien no cumpla el c. 512, 1 y 3 o bien reitere las ausencias injustificadas.

CAPÍTULO V:

EL PRESIDENTE Y SECRETARIO DEL CONSEJO

Artículo 17.

1. El Obispo diocesano, por razón de su ministerio, es el Presidente nato del Consejo (c. 514,1).

2. Corresponde al Presidente:

a) Nombrar a los miembros del Consejo

b) Aceptar la renuncia de los miembros del Consejo

c) Convocar y presidir las reuniones

d) Aprobar el Orden del Día

e) Aprobar, si procede, las propuestas y acuerdos de cada sesión

f) Someter a consulta los asuntos que crea convenientes

g) Determinar lo que conviene hacer público de lo tratado en el Consejo

h) Nombrar moderadores propuestos por la Comisión Permanente para cuidar del desarrollo ordinario de la reunión.

Artículo 18. El Secretario del Consejo

1. El Consejo contará con un Secretario, tanto del Pleno como de la Comisión Permanente que será elegido de entre los miembros del Consejo en la primera sesión del mismo.

2. Corresponde al Secretario:

a) Cursar las convocatorias del Pleno y de la Permanente

b) Enviar a los Consejeros, al menos con quince días de antelación, el Orden del Día y la documentación correspondiente para las reuniones ordinarias.

c) Levantar Acta de las sesiones del Pleno y de la Permanente

d) Tener preparado el material y el lugar de la reunión

e) Custodiar el Archivo y el Libro de Actas del Consejo

f) Elaborar las informaciones que, con autorización del Obispo, hayan de publicarse.

g) Recoger las aportaciones y sugerencias.

CAPÍTULO VI.-

FUNCIONAMIENTO DEL CONSEJO: EL PLENO Y LA COMISIÓN PERMANENTE

Artículo 19.

1. El Pleno es la reunión de todos los Consejeros legítimamente convocada
2. Para que el Pleno quede constituido, se requiere la presencia de la mayoría absoluta de sus miembros.
3. El Pleno se reunirá con carácter ordinario dos veces al año: una para programar y otra para evaluar. Las reuniones se convocarán al menos con quince días de antelación y donde conste el Orden del Día (c. 514,2).
4. Podrán ser convocadas reuniones extraordinarias por iniciativa del Presidente o a petición de un tercio de los miembros, aceptada por el Presidente.

Artículo 20. Las deliberaciones del Consejo se atendrán a los siguientes criterios:

1. Dado el carácter consultivo del Consejo, como instrumento de comunión, el Pleno desarrollará su trabajo en un clima de diálogo y discernimiento, tratando de buscar por consenso el criterio que procure el mayor bien para la Iglesia Diocesana.
2. Podrá acudirse al voto cuando se juzgue necesario manifestar la posición del Consejo, y será necesario que una proposición obtenga la mayoría absoluta, para que pueda considerarse aceptada por el Consejo.
3. En el momento de elaborar su criterio, el Consejero deberá tener en cuenta las opiniones recogidas fuera del Consejo, recibidas de sus representados o de las deliberaciones de la sesión: pero, en todo caso, su juicio ha de ser fruto de su propia reflexión y de su responsabilidad personal.
4. Cuando los acuerdos se hayan de adoptar mediante votación ésta se regirá por las siguientes normas:
   a) Las contenidas en el c. 119
   b) Las votaciones pueden ser públicas o secretas. Serán

secretas siempre que se trata de personas; también por iniciativa del Presidente, el Moderador, o a petición de alguno de los Consejeros.

Artículo 21. Podrán ser presentados al Consejo en forma de "ponencias" elaboradas por Consejeros o especialistas designados por la Comisión Permanente y serán entregados a todos los Consejeros con tiempo suficiente para su estudio. Todas las ponencias habrán de incluir un apartado final de "propuestas" que pueden ser votadas por el Pleno.

Artículo 22. Composición de la Comisión Permanente.

1. La Comisión Permanente estará compuesta por:
   - El Presidente, quien podrá delegar en otra persona,
   - El Secretario del Consejo
   - Cuatro Consejeros elegidos por el Pleno, entre los cuales necesariamente será elegido un sacerdote.
2. El Obispo, por sí o representado por la persona en quien delegue, es quien convoca, preside y modera la Comisión Permanente.
3. La Comisión Permanente se reunirá, al menos, una vez al trimestre, o cuando se convoque con carácter extraordinario.

Artículo 23. Funciones de la Comisión Permanente

1. Elaborar el Orden del Día de las sesiones del Pleno
2. Preparar la documentación necesaria y demás requisitos, para el buen funcionamiento del Pleno
3. Designar a los ponentes de los temas
4. Seguir de cerca el cumplimiento de los compromisos y trabajos asumidos por el Pleno, una vez que hayan sido ratificados por el Obispo.
5. Asesorar al Obispo en los casos que éste requiera su parecer y por urgencia del momento no pueda hacerse una convocatoria extraordinaria del Pleno.

Artículo 24. Los Moderadores

Corresponde a los Moderadores en las sesiones del Pleno velar para que se facilite el diálogo y la participación de los Consejeros. En particular, le corresponde hacer que se siga el Orden del Día y determinar, de acuerdo con el Presidente, la

conveniencia de decidir las deliberaciones mediante votación, cuando estimaren que los asuntos han sido suficientemente tratados.

CAPÍTULO VII.- VIGENCIA DE LOS ESTATUTOS

Artículo 25. Estos Estatutos tendrán vigencia de cinco años a partir de la fecha de su aprobación. Al término de este plazo serán sometidos a revisión.

DISPOSICIÓN FINAL

Los aspectos no contemplados en los presentes Estatutos serán determinados, en su caso, por el mismo Consejo Pastoral Diocesano, con la aprobación del Obispo.

Astorga, 31 de Enero de 2014

Normativa para la Constitución del Consejo Pastoral Diocesano

Las presentes normas pretenden facilitar el proceso de constitución del Consejo Pastoral Diocesano.

Para proceder a las elecciones previstas en la última reunión del Colegio de Arciprestes, se os envían las siguientes orientaciones.

1. Para ser miembro del Consejo Pastoral Diocesano se requiere:

- En general, lo prescrito en el c. 512,3: "El Consejo estará formado por fieles que, en plena comunión con la Iglesia Católica destaquen por su fe, buenas costumbres y prudencia y tengan suficiente capacidad, conocimientos y experiencia para poder cumplir la misión que se les encomienda".

Una vez elegidos, de cada miembro del Consejo se presentará un breve "currículum vitae" que incluirá:

- nombre y apellidos, edad, estado
- Parroquia a la que pertenece, actividad pastoral que desarrolla
- Dirección postal, teléfono, correo electrónico.

2. Respecto a los **Institutos Seculares**: Cada Instituto presentará un candidato/a.

3. El Vicario General enviará una carta a cada Instituto Secular para que propongan un candidato. La Vicaría hará el censo de candidatos, que devolverá a cada Instituto Secular para que voten por correo al miembro que le represente

4. Los laicos procedentes de los diferentes Arciprestazgos se elegirán de la forma siguiente:

- Cada Consejo Pastoral Arciprestal elegirá un candidato
- Cada Arciprestazgo, donde no esté constituido el Consejo Arciprestal, el Arcipreste presentará un candidato, de acuerdo con los sacerdotes del Arciprestazgo.

5. Las Delegaciones Episcopales de Cáritas, Catequesis, Juventud, Pastoral de la Salud y Pastoral Obrera elegirán un representante de entre los miembros de los respectivos Equipos de estas Delegaciones. La Delegación Episcopal de Enseñanza elegirá un representante de entre los profesores de religión y otro representante de los Centros de Enseñanza Católicos existentes en la Diócesis. Y la Delegación Episcopal de Apostolado Seglar elegirá tres representantes de los Movimientos, Asociaciones y Cofradías con presencia en nuestra Diócesis.

6. Preside las elecciones el Arcipreste o Delegado Episcopal correspondiente. Se designará, previamente, un Secretario que levante Acta del resultado de las elecciones. Firmará el Acta y, con el Vo Bo del Presidente de la elección, la enviará al Sr. Obispo dentro de los ocho días siguientes a la elección.

7. En las elecciones se procederá conforme a Derecho (c. 119)

8. El Acta de la elección de cada Arciprestazgo o Delegación Episcopal, será presentada al Sr. Obispo, quien, de modo oficial, dará a conocer los miembros elegidos y les enviará la correspondiente acreditación.

CALENDARIO PREVISTO

- **Hasta el 31 de Marzo:** elección de los representantes de Arciprestazgos, Delegaciones y representante de los Institutos Seculares.
- **El 24 de Mayo:** se celebrará la Reunión constituyente del nuevo Consejo Pastoral Diocesano

Astorga, 6 de febrero de 2014

23 de Enero de 2014

La visita "Ad Limina Apostolorum"

Queridos diocesanos:

El Papa Francisco ha convocado a los Obispos de España para la realización de la visita **"Ad Limina Apostolorum"** (expresión que significa "los umbrales -de las basílicas- de los Apóstoles, San Pedro y San Pablo). Esta visita a la Santa Sede la realiza cada Obispo de modo periódico con el fin de expresar la comunión de la Iglesia Particular con la Iglesia Universal en la Cabeza del Santo Padre, el Papa. Además, se debe informar a la Santa Sede del estado de cada Diócesis.

No se trata de un simple viaje a Roma. Ni siquiera de una piadosa peregrinación a los santos sepulcros de los Apóstoles Pedro y Pablo. Tampoco de una reunión de trabajo o la realización de una visita de cortesía. La Visita ad Limina es todo esto y mucho más. Porque, en su hondura, es una confesión de fe, una profesión de comunión eclesial, un canto efectivo y sonoro de la unidad eclesial, una vivencia enjundiosa y contagiosa de la catolicidad de la Iglesia.

Una venerable tradición, convertida ahora en norma jurídica, nos guía hacia la ciudad eterna cada cinco años. Allí, junto en la mesa de trabajo del Vicario de Cristo tomarán cuerpo de gozo y sufrimiento los problemas y esperanzas, los avatares y sueños de nuestra Iglesia particular de Astorga. Nuestras Diócesis dejarán de ser una distribución territorial para pasar a ser células vivientes y palpitantes, que hablarán por los labios de su Obispo en el centro mismo de la Iglesia Católica.

Como afirma *Pastores Gregis* 57, la posición eminente de Pedro en el Colegio Apostólico y la de sus sucesores en el

Colegio Episcopal hacen que cada una de la Iglesias particulares "concuerde con la Iglesia de Roma, pues ésta y no otra es la garantía última de la integridad de la tradición transmitida por los Apóstoles".

Os anuncio con gran alegría que **del 2 al 8 de Marzo, realizaré esta Visita "ad Limina"** a Roma junto con los demás Obispos de la Provincia Eclesiástica de Oviedo.

Uno de los momentos más importantes será **el encuentro con el Papa Francisco previsto para el día 3 de marzo a las 10:30 h.** En esta ocasión la novedad es que el Santo Padre recibirá a los Obispos en esta visita no individualmente, como acostumbraba hacer hasta ahora, sino en grupos de 7 u 8; se evitarán, además, los discursos; y cada Obispo se limitará a presentar brevemente el estado de su Diócesis y a responder lo más concisamente posible a las eventuales preguntas Santo Padre.

Los actos fundamentales de esta visita son: **la peregrinación a las tumbas** de los Príncipes de los Apóstoles, Pedro y Pablo; **el encuentro con el Santo Padre;** y la toma de **contacto con los colaboradores directos del Santo Padre,** a quienes éste habrá entregado con antelación para su estudio la relación quinquenal, enviada con anterioridad por la Diócesis. Hay otras citas previstas en la agenda de esta Visita. Son las visitas a las distintas Congregaciones para departir con sus Presidentes. Visitas a la Secretaría de Estado, a las Congregaciones de Obispos, Clero, Doctrina de la Fe, etc.

Como Obispo de Astorga emprenderé el camino de la Visita al Santo Padre. Lo haré portando el peso enorme de mi responsabilidad. En la estructura divina de la Iglesia, establecida por Jesucristo, la representación de la porción del Pueblo de Dios, que es la Iglesia particular, no viene de la base. Es la participación sacramental de la capitalidad de Cristo, la que le confiere su representatividad.

La plenitud de mi caridad pastoral se colmará al sentirme respaldado, acompañado, arropado por todo el clero y los

diocesanos astorganos. Con vosotros y por vosotros rezaré ante las tumbas de los Apóstoles. Vuestros logros y problemas serán los temas de mis conversaciones con el Santo Padre y con los Dicasterios Romanos.

Queridos sacerdotes, religiosos/as y todos los diocesanos, tened la seguridad de que os llevaré en mi mente y en mi corazón. Aprovecho esta ocasión para pediros que renovéis vuestro amor y fidelidad a la Iglesia y al Magisterio del Santo Padre. Este es el mejor obsequio que, yo, como vuestro Obispo, puedo ofrecer al Papa Francisco.

Os invito a pedir, ya desde ahora, a Dios Nuestro Señor por esta visita a Roma. Encomendad el fruto de la misma a Santo Toribio, patrono de nuestra Diócesis, también a la Santísima Virgen, Madre de la Iglesia.

Con mi afectuoso saludo y bendición.

+ Camilo, Obispo de Astorga

Un mundo nuevo, proyecto común

La Campaña de Manos Unidas del año 2014 se realizará teniendo delante este sugerente lema:

"Un Mundo Nuevo, Proyecto Común"

Todos sabemos que la construcción de un "Mundo Nuevo" presupone una gran tarea en la que todos debemos comprometernos, no solo con palabras, sino con actitudes coherentes durante ese proceso de construcción. Porque la realidad social que conocemos es casi totalmente opuesta.

Esta afirmación no es exagerada, sino real, porque con preferencia, si consideramos que el egoísmo nos arrastra siempre a querer lo que a cada uno le beneficia. Sí, a lo que a mí me conviene y para fundamentar esta afirmación os recuerdo una realidad vivida en España: durante bastantes años se fue creando una cultura del gasto superior a las posibilidades que cada uno tenía, es decir, se vivió con la convicción de que cada día se podía gastar hasta derrochar sin necesidad. Y las consecuencias las estamos sufriendo desde hace varios años hasta hoy. Y ahora ya nadie quiere bajar a la realidad que se nos impone a la fuerza.

Era muy fácil aceptar que se nos mejorasen los ingresos, pero aceptar la reducción del gasto provoca la rebelión de todos y nadie quiere aceptar sacrificios. Es lo mismo que nos sucede a todos, aunque la realidad se nos ha impuesto y "todos decimos que no somos los que la causamos".

Os recuerdo esta realidad porque hoy a todos nos afecta.

Y ahora os recordaré lo que sigue sucediendo en los países deprimidos que necesitan ayuda, por lo que Manos Unidas nos invita a construir "Un Mundo Nuevo", pero no solamente para unos pocos, sino que tiene que ser a través de un "Proyecto Común" si, desde un proyecto común que sea aceptable por todos, pues unos derrochan el dinero y otros no tienen ni lo suficiente para poder alimentarse, aunque lleven una vida pobre pero diferente, ya que tantas familias carecen de casi todo, en incluso pueden no tener ni para vivir.

Pues bien, hermanos: en el Tercer Mundo en el que viven muchos millones de hermanos nuestros es frecuente que no puedan comer más que una pequeña ración cada día. Preguntémonos: ¿Cómo pueden vivir así? ¿Qué pecado han cometido esos hermanos que viven en el llamado Tercer Mundo, y no los socorremos sabiendo que son hermanos nuestros?

Al llegar a este punto volvamos a recordar que se necesita un Mundo Nuevo, respetando un Proyecto Común que sea aceptable por la mayor parte, ya que esto lo están reclamando y exigiendo los pobres de este Mundo para que sea un Mundo Nuevo.

En conclusión: es imprescindible construir un Proyecto Común para que haya un Mundo Nuevo, de lo contrario sería casi imposible.

+ Camilo, Obispo de Astorga

Nombramientos Eclesiasticos

PAULINO GONZÁLEZ TERRÓN (16/12/2013)
Defensor del Vínculo

MATEO MARTÍNEZ CAVERO (16/12/2013)
Defensor del Vínculo emérito

BLAS MIGUÉLEZ VARA (01/01/2014)
Párroco de San Pedro de Rectivía - Astorga

ETELVINO BAÑOS HERREROS (07/01/2014)
Administrador Parroquial Santibáñez de la Isla,
Villagarcía de la Vega

MANUEL BENAVIDES CUESTA (08/01/2014)
Arcipreste de Carballeda-Sanabria

JULIO ALONSO GONZÁLEZ (08/01/2014)
Administrador Parroquial Villarnera

PEDRO CENTENO VAQUERO (09/01/2014)
Administrador Parroquial Melgar de Tera

GUMERSINDO SANTOS BALADRÓN (09/01/2014)
Administrador Parroquial Coomonte,
Maire de Castroponce

ÁNGEL BALADRÓN SANTOS (09/01/2014)
Administrador Parroquial Villaferrueña

LUIS AURELIO MIGUÉLEZ MARTÍNEZ (09/01/2014)
Administrador Parroquial Calzadilla de Tera

LAUREANO FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ (11/01/2014)
Administrador Parroquial Camarzana de Tera, Pumarejo de Tera

AURELIANO SANCHA PERNÍA (11/01/2014)
Administrador Parroquial Santa Colomba de la Vega

PEDRO APARICIO BLANCO (11/01/2014)
Administrador Parroquial Arrabalde, Alcubilla de Nogales

ÁNGEL DOMINGO CRESPO BALLESTEROS, HAM (28/01/2014)
Administrador Parroquial Genestacio

VICENTE CASTRO CARRACEDO (31/01/2014)
Párroco Villanueva de Jamuz ,Santa Elena de Jamuz,
Quintana del Marco

MIGUEL SÁNCHEZ RUIZ (04/02/2014)
Presidente del Excmo. Cabildo Catedral con título de Deán

CANCILLERIA SECRETARIA DEL OBISPADO – ASTORGA –

Nota de prensa final de la CCXXX reunión de la Comisión Permanente

La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) ha celebrado en Madrid su CCXXX reunión los días 28 y 29 de enero.

Siempre a favor de la vida

Los obispos han reflexionado sobre el nuevo *Anteproyecto de Ley de Protección de la Vida del Concebido y los Derechos de la mujer embarazada*. Con este motivo, y como siempre han hecho en cualquier coyuntura social y política, quieren recordar de nuevo el valor sagrado de la vida humana, desde la concepción hasta su fin natural.

La posición de la Iglesia católica sobre este asunto es bien conocida, y compartida con muchos hombres y mujeres de buena voluntad, que desde otras confesiones religiosas y aun sin ser creyentes, defienden el derecho a la vida de todo ser humano inocente como patrimonio común de la razón humana. Recientemente el Papa Francisco recordaba esta posición, cuando delante de los embajadores acreditados ante la Santa Sede, afirmó que "la paz se ve herida por cualquier negación de la dignidad humana" y mencionó entre otros "horrores" de la "cultura del descarte" el hecho de que muchos niños no lleguen nunca a ver la luz, víctimas del aborto. También en su primera Exhortación Apostólica, *Evangelii Gaudium* (La alegría del Evangelio), el Papa señaló, de manera coherente

con todo el mensaje cristiano, que "el aborto no es un asunto sujeto a supuestas reformas o *modernizaciones*", porque "no es progresista pretender resolver los problemas eliminando una vida humana" (n.213-214).

Los obispos saludan siempre las iniciativas a favor de la vida humana, vengan de donde vengan, especialmente aquellas dirigidas a proteger la vida de los más débiles, entre los que se encuentran los seres humanos que van a nacer. Por eso, reconocen en el texto del Anteproyecto presentado por el actual Gobierno un avance positivo con respecto a la legislación vigente, que considera el aborto como un *derecho*.

En todo caso, recuerdan que una ley del aborto, por muy restrictiva que fuera, seguiría siendo una ley injusta. Nadie tiene derecho, en ninguna circunstancia, a quitarle la vida a un ser humano inocente. El aborto no es la solución, de la misma manera que el niño que va a nacer no es el problema.

Por último, han querido aprovechar la ocasión para agradecer y potenciar la dedicación de muchas personas que, tanto en instituciones eclesiales como civiles, trabajan incansablemente, apoyando y acompañando a las personas en dificultades, y en particular a las madres gestantes.

Sin embargo, como también señala el Papa Francisco, es preciso caer en la cuenta de que todavía "hemos hecho poco para acompañar adecuadamente a las mujeres que se encuentran en situaciones muy duras, donde el aborto se les presenta como una rápida solución a sus profundas angustias, particularmente cuando la vida que crece en ellas ha surgido como producto de una violación o en un contexto de extrema pobreza. ¿Quién puede dejar de comprender esas situaciones de tanto dolor?" (n. 214). A todos incumbe, según los obispos, responder adecuadamente a estas situaciones por el camino de la solidaridad y la vida y no por el de la muerte de un ser inocente.

Diálogo sobre la nueva Ley de Educación

Los obispos han dialogado también sobre la situación en la que queda la enseñanza religiosa en la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE), conforme a las

exigencias del Acuerdo internacional entre el Estado Español y la Santa Sede en esta materia, que desarrolla el artículo 27.3 de la Constitución.

Han valorado positivamente que se haya llevado a cabo la regulación de la religión católica en Educación Primaria y Educación Secundaria, y han mostrado al mismo tiempo su insatisfacción con respecto a la regulación en el Bachillerato, porque no se garantiza la oferta obligatoria de la asignatura por parte de los centros ni tampoco que los alumnos puedan optar por ella.

Los obispos esperan que, para cumplir adecuadamente el mencionado Acuerdo, y para que los padres puedan ejercitar su derecho de educar a sus hijos conforme a sus convicciones religiosas y morales, se dé, en el decreto de enseñanzas mínimas, el mismo tratamiento a la religión católica en Educación Infantil y en el Bachillerato que el establecido en Educación Primaria y Educación Secundaria, así como que se garantice en todas las etapas el horario equivalente a las materias específicas.

Instrucción Pastoral *Custodiar y promover la memoria de Jesucristo*

La Comisión Permanente ha conocido el borrador de Instrucción Pastoral que ha presentado la Subcomisión Episcopal de Catequesis con el título, "Custodiar y promover la memoria de Jesucristo". En el texto, que pasará a la próxima Asamblea Plenaria para su estudio y eventual aprobación, se explicita el proyecto catequético de la Conferencia Episcopal al servicio de la iniciación cristiana.

La CEE culminará este proceso con la próxima publicación del Catecismo *Testigos del Señor*, destinado a niños y adolescentes de entre 10 y 14 años y que es continuación de "Jesús es el Señor", primer catecismo de infancia, dirigido a niños de entre 6 y 10 años, que se publicó en abril de 2008.

Visita Ad *Limina Apostolorum* de los Obispos españoles

La proxima Visita Ad *Limina Apostolorum* (al sepulcro de los apóstoles) de los obispos españoles, programada para los días 24 de febrero al 8 de marzo de 2014, ha sido otro de los temas que ha tratado la Permanente. Los prelados realizarán la

visita en dos grupos, aunque coincidirán en Roma para celebrar el encuentro de todos los obispos españoles con el Papa Francisco, que tendrá lugar en El Vaticano el lunes 3 de marzo a las 12,00 horas.

La Secretaría General de la CEE, junto con el Agente de Preces, está coordinando los distintos encuentros que se van a celebrar en Roma. Está previsto que las Audiencias con el Papa tengan lugar cada día desde las 10,30. El Santo Padre recibirá a los obispos en grupos. Cada obispo presentará brevemente un informe sobre el estado de la diócesis, respondiendo a las preguntas que el Santo Padre pudiera formularle. Además del encuentro con el Papa, que constituye el momento central de la Visita, los obispos se entrevistarán también con los responsables de los diversos Dicasterios de la Curia Romana.

Próxima Asamblea Plenaria

Los obispos miembros de la Comisión Permanente han aprobado el temario de la CIII Asamblea Plenaria, que tendrá lugar del 11 al 14 de marzo. La Permanente ha fijado el procedimiento que se va a seguir para la renovación de todos los cargos de la Conferencia Episcopal Española para el trienio 2014-2017, excepto el de Secretario General, que ya fue elegido el pasado mes de noviembre, en este caso para un quinquenio (2013-2018).

V Centenario de Santa Teresa de Jesús

El Obispo de Ávila, Mons. D. Jesús García Burillo, ha informado sobre los preparativos para la celebración del V Centenario del Nacimiento de Santa Teresa de Jesús, que se cumple el 28 de marzo de 2015. En noviembre de 2013 tuvo lugar la primera reunión de la Junta Episcopal para el V Centenario, que trabaja en la elaboración de un doble programa de actividades: las que tendrán lugar a nivel nacional y las que se celebrarán en las diócesis.

Agenda Pastoral del Sr. Obispo

ENERO 2014

DÍA	ACTIVIDAD
6:	• Preside la Misa en la Catedral con motivo de la Epifanía del Señor.
7:	• Audiencias.
8:	• Preside la Reunión de Vicarios y Arciprestes.
9 y 10:	• Audiencias
13/17:	• Asiste, en Madrid, a los Ejercicios espirituales para Obispos.
18:	• Asiste a la presentación del cartel de la Semana Santa 2014 para Astorga.
19:	• Asiste a la toma de posesión de D. Blas Miguélez Vara como nuevo párroco de la Parroquia de Rectivía.
20/23:	• Audiencias.
24:	• Preside la reunión del Consejo de Gobierno.
25:	• Preside la Misa de Clausura de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos en la Iglesia de San Bartolomé.
27/30:	• Audiencias.
31:	• Audiencias.

FEBRERO 2014

DÍA	ACTIVIDAD
3 y 4	• Audiencias.
5:	• Preside la Reunión de Vicarios y Arciprestes.
6:	• Audiencias.
7:	• Asiste, en la Catedral, a la toma de posesión del Ilmo. Sr. D. Miguel Sánchez Ruiz como Presidente del Cabildo.
8:	• Asiste, en Santiago de Compostela, a la Ordenación Episcopal de D. Jesús Fernández González como Obispo Auxiliar de Santiago.
9:	• Preside, en la Catedral, la Misa de Manos Unidas.
10/14	• Audiencias.
17/20:	• Audiencias.
21:	• Preside la Reunión del Consejo de Gobierno.
22:	• Asiste, en Ponferrada, a la Jornada diocesana de Pastoral Obrera.
23:	• Por la mañana preside, en Astorga, la Misa en la Parroquia de Santa Marta con motivo de la Patrona de la ciudad Santa Marta, y por la tarde Confirmaciones en Carucedo.
24/ 28:	• Audiencias.

San Andrés Apóstol en portada

En consonancia con el espíritu del empeño de la nueva evangelización, seguimos dedicando la portada de nuestro Boletín a uno de los Apóstoles. En este caso le toca el turno a San Andrés que, entre otras circunstancias, tiene el honor de ser el *Protocletos* (el primer llamado), como nos indica San Juan en el pasaje evangélico correspondiente. Por otra parte, tras haber figurado en la portada los tres apóstoles que formaban el grupo de los íntimos del Señor y San Pablo en el año jubilar del segundo milenio de su nacimiento (2009) y Santo Tomás en el Año de la Fe, parece lógico que sea ahora San Andrés que en las listas de los Apóstoles figura siempre entre los cuatro primeros: en dos ocasiones, es el segundo (tras su hermano Pedro) y, en las otras dos, es el cuarto.

José Román Flecha hace el siguiente elogio del Apóstol: "Andrés es el primer llamado por Jesús, que pasa a otros la llamada. Él es el prototipo del discípulo que ha aprendido a escuchar para oír y a mirar para ver. Es el que ha esperado y encontrado al Esperado de los pueblos. Es el creyente que vive atento a la humanidad y a la divinidad. El puente entre el hombre y los panes. El modelo del verdadero discípulo de un rey que perdona el pecado del mundo".

Por su parte, la **Liturgia de la Horas** también nos ofrece una breve reseña biográfica, que dice textualmente: "Andrés, nacido

en Betsaida, fue primeramente discípulo de Juan Bautista, después siguió a Cristo y se lo presentó a su hermano Simón (Pedro). Andrés y Felipe son los que llevaron ante Jesús a unos griegos, y el propio Andrés fue el que hizo saber a Jesús que había un muchacho que tenía unos panes y unos peces. Según la tradición, después de Pentecostés predicó el evangelio en muchas regiones y fue crucificado en Acaya".

Efectivamente, la tradición nos refiere que Andrés predicó a los escitas en la zona del Mar Negro y en Tracia, y que fue crucificado en Patrás, capital de la provincia de Acaya, en Grecia, en torno al año 60 de nuestra era. Que lo amarraron a una cruz en forma de X y que allí estuvo padeciendo durante tres días, que aprovechó para predicar e instruir en la religión a todos los que se le acercaban.

De ahí que su festividad litúrgica sea muy celebrada y muy solemne en las Iglesias Orientales, tanto en las que permanecen unidas a la Iglesia Católica como, sobre todo, en las Iglesias de la Ortodoxia, que le denominan "el primer llamado entre los apóstoles" y lo veneren como a su santo patrono y cabeza de su Iglesia.

A la celebración de su fiesta están asociadas muchas connotaciones ecuménicas. Tradicionalmente, la Iglesia Católica envía una delegación al Patriarcado Ecuménico de Constantinopla para conmemorar la festividad y el Patriarcado de Constantinopla, por su parte, envía su delegación a Roma con motivo de la solemnidad de San Pedro.

Hace Cien años

Entrada solemne del Iltmo. y Rvmo. Sr. Don Antonio Senso Lázaro Nuevo obispo de Astorga, en la Capital de su Diócesis

Nueva y espléndida manifestación de sus arraigados sentimientos religiosos acaba de dar la por tantos títulos nobilísima ciudad de Astorga en el entusiasmo con que ha recibido a su nuevo Padre y Pastor.

El grandioso espectáculo que contemplamos en la. tarde del domingo pasado (29 de diciembre 1913), demuestra bien a las claras al mismo tiempo que la religiosidad de este pueblo que hizo siempre de la fe uno de sus timbres más preclaros, la profunda simpatía y el amoroso respeto que las relevantes dotes del nuevo Prelado asturicense, pregonadas por la fama, a todos habían inspirado, aun antes de conocerlo.

En la tarde del sábado salió de Madrid nuestro ilustrísimo Prelado, siendo despedido en la estación por numerosas personas de todas las clases sociales.

Después de pernoctar en Medina del Campo, salió con dirección a Zamora acompañado del M.I. Sr. don Víctor Marín, canónigo Doctoral de Alcalá de Henares y nuevo Provisor de este Obispado, del diputado a Cortes por este distrito D. Manuel Gullón García-Prieto, del Comandante de Estado Mayor y

Profesor de la Escuela Superior de Guerra D. Toribio M. Cabrera y del opulento propietario D. Manuel Carasa. Al llegar a Coreses tomó S. I. el automóvil que se le tenía dispuesto, en el que llegó a Zamora acompañado por los señores Magistral y Maestro de Capilla de aquella Catedral, continuando los demás señores su viaje por ferrocarril.

Muchas e inequívocas muestras de afecto recibió nuestro amadísimo Sr. Obispo en Zamora, tanto por parte del Excmo. y venerable Prelado de aquella diócesis como de los muchos amigos con que allí cuenta.

A las doce y media partió S. I. en el tren especial que para él se había formado, ocupando un coche-salón juntamente con los señores que desde Madrid le acompañaban más el M. I. Señor Magistral de nuestra Catedral, y el Sr. Director del *Pensamiento Astorgano*. En Benavente esperaban a S. I. las comisiones del Cabildo Catedral, Ayuntamiento, Clero Parroquial. Seminario Conciliar, Hospicio, Delegación de Capellanías, Colegio *La Salle* y Redacción de *La Luz de Astorga*, Comisiones a las que se unió el señor Cura-Vicario de Benavente con numerosos sacerdotes. Al llegar el tren a la vecina ciudad de La Bañeza recibió el insigne Prelado una de las más fervientes demostraciones de afecto con que un pueblo puede revelar la grandeza de su entusiasmo. El andén y alrededores de la estación se hallaban ocupados por un gentío inmenso que entre los acordes de la música y el voltear de las campanas aclamaba al nuevo Pastor, el cual, visiblemente emocionado, tuvo que descender del coche, bendiciendo amorosamente a. toda aquella entusiasmada muchedumbre. Allí, después de ser cumplimentado por las Autoridades todas, se incorporaron a la comitiva otras comisiones del Ayuntamiento y Clero de La Bañeza, de la Diputación provincial y del Círculo Católico y "Cámara de Comercio de Astorga.

Imposible es describir el imponente aspecto que nuestra estación presentaba al penetrar en ella el tren a las tres y quince de la tarde. Bien puede afirmarse sin temor a "exagerar que la ciudad entera estaba allí congregada, constituyendo una de las notas más simpáticas la presencia de las escuelas militares de Astorga y La Bañeza que, precedidas de la banda municipal y

al mando del capitán director señor Bacarizo, habían bajado a rendir honores al nuevo Prelado. Apenas se destaca la figura del señor Obispo el entusiasmo del público se desborda en aclamaciones y aplausos.

El Sr. Alcalde en medio de las demás autoridades saluda al Prelado con afectuosas frases de bienvenida y ofrecimiento, a las que este corresponde con delicadas expresiones de gratitud. Aunque había preparados varios coches y automóviles, prefirió S. I. dirigirse a pie a la iglesia de S. Bartolomé, donde fue recibido por el Cabildo Catedral con las ceremonias propias de tan solemne acto. Con dirección a la catedral organizose la procesión, en la que además del Cabildo figuraban el Seminario, las parroquias y representantes de todas las cofradías y asociaciones piadosas con sus insignias y estandartes. Prestado en el atrio de la catedral el juramento de fidelidad a los estatutos de esta en la forma y con la solemnidad que marca el Ceremonial, penetró la procesión en el templo, que presentaba indescriptible aspecto, tanto por la gran muchedumbre que llenaba sus naves como por los magníficos focos eléctricos que las iluminaban. Después de terminado el *Te Deum* y de haber besado el pastoral anillo los señores Capitulares, Clero y Autoridades de la Ciudad, dirigió el Prelado su palabra a los fieles en un discurso breve, pero que revela elocuentemente la intensidad de su celo y solicitud pastoral.

Empezó saludando al pueblo de Astorga, manifestando los ardientes deseos que había tenido de verse entre los astorganos, cuya religiosidad e hidalguía le eran ya conocidas.

Después, de afirmar que las puertas de su .casa estarán siempre abiertas para todos sus diocesanos, sea cualquiera su condición, trazó su programa diciendo que dos serían las clases por él principalmente atendidas: los pobres y el clero. Porque en los primeros, dijo, veo la imagen viva de Jesucristo y los tesoros de su Iglesia y en el segundo, hoy empobrecido, el elemento regenerador de la sociedad. Pobres y clero, agregó con paternal acento, serán mis dos predilectos amores, sin excluir por eso las demás clases sociales. Manifestó que no se le ocultaba lo difícil del ministerio pastoral, dificultad simbolizada en el báculo que

tenía en sus manos, en el que está representado el buen Pastor que sube fatigosamente empinada cuesta; pero que esperaba con la ayuda de Dios y la cooperación de todos ir venciendo los obstáculos que se ofrecieran a su paso.

Finalmente, después de dar la bendición al pueblo, revestido de capa magna y acompañado de las autoridades y comisiones, dirigiose al Palacio episcopal, donde para todos tuvo frases de afecto y reconocimiento.

La impresión que nuestro amadísimo Prelado ha producido en todos, lo mismo eclesiásticos que seglares, se exterioriza por evidente manera en los continuos testimonios de admiración, amor y respeto que está recibiendo por parte de todos.

Seminario Diocesano
Actividades
noviembre 2013 a febrero 2014

Noviembre

Día 12, martes	Retiro: Grupo de sacerdotes y seglares.
Día 15, viernes	Curso de entrenamiento "Alpha".
Día 16, sábado	Curso de entrenamiento "Alpha".
Día 17, domingo	Curso de entrenamiento "Alpha".
Día 23, sábado	Jornada Diocesana: "Clausura del Año de la Fe".
Día 24, domingo	Actividad de Caritas con minusválidos.
Día 27, miércoles	Estancia: Escuela de Cerámica "Francisco Alcántara".
Día 28, jueves	Estancia: Escuela de Cerámica "Francisco Alcántara".
Día 29, viernes	Estancia: Escuela de Cerámica "Francisco Alcántara".
Día 30, sábado	Retiro: Cursillos de Cristiandad.

Diciembre

Día 5, jueves	Seminaristas: Fiesta de la Inmaculada.
Día 6, viernes	Seminaristas: Fiesta de la Inmaculada.

Día 7, sábado	Seminaristas: Fiesta de la Inmaculada.
Día 8, domingo	Seminaristas: Fiesta de la Inmaculada.
Día 10, martes	Retiro: Grupo de sacerdotes y seglares.
Día 11, miércoles	Formación Permanente del Clero.
Día 28, sábado	Conferencia: Amigos de la Catedral

Enero

Día 16, jueves	Retiro: Grupo de sacerdotes y seglares.

Febrero

Día 5, miércoles	Cena Curso "Alpha".
Día 9, domingo	Comida de Manos Unidas.
Día 12, miércoles	Cena Curso "Alpha".
Día 14, viernes	Ejercicios Espirituales: Pastoral Juvenil y Seminario.
Día 15, sábado	Ejercicios Espirituales: Pastoral Juvenil y Seminario. Encuentro Diocesano de Pastoral de la Salud.
Día 16, domingo	Ejercicios Espirituales: Pastoral Juvenil y Seminario. Encuentro Diocesano: Equipos de Nuestra Señora.
Día 19, miércoles	Formación Permanente del Clero. Cena Curso "Alpha".
Día 26, miércoles	Cena Curso "Alpha".

Breves Noticias

1.- Don Miguel, reelegido. D. Miguel Sánchez Ruiz fue reelegido, en sesión capitular el pasado viernes 31 de enero, para los próximos cinco años, como Ilmo. Sr. Deán-Presidente del Cabildo de la Catedral de Astorga. El próximo viernes 7 de febrero, a las 13:00, tomó posesión de su cargo en la sala capitular de la Catedral de manos del Señor Obispo, D. Camilo Lorenzo Iglesias.

2.- Ejercicios espirituales para jóvenes. La Delegación de Juventud ofreció a jóvenes, adolescentes y preadolescentes la práctica de Ejercicios Espirituales, que se celebraron en el Seminario de Astorga los 14 al 16 de febrero, en un clima de silencio y oración, con el fin de encontrarse personalmente con Cristo en la meditación y en la celebración de los sacramentos de la Eucaristía y la Reconciliación.

3.- Formación permanente. En el umbral de la Cuaresma, el pasado día 19, miércoles, se celebró la tercera sesión de la **Formación Permanente** sobre la **DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA para todo el Clero**, en nuestro Seminario Diocesano de Astorga. El profesor don Fernando Fuentes desarrolló el tema *Vida económica y compromiso cristiano según la Doctrina Social de la Iglesia.*

Tandas de ejercicios AÑO 2014

FECHA	DIRECTOR	LUGAR	TELEFONO
Enero			
12 al 17	D. José Luis Anchotegui	Casa de Ejercicios "Quinta Julieta". Zaragoza. Apuntarse en el 976.272.150	y en 649.893.559
12 al 17	Sin determinar	Casa Espiritualidad "S. Frutos. Segovia C/ Obispo Gandásegui, s/n	921.46.11.89
12 al 17	D. Juan J.Rodríguez Ponce	Casa Franciscano de Canedo (Ponteareas)	986.64.00.77
13 al 17	Mons Julián Ruiz Martorell	Casa de Ejercicios de Zamora	980 530 456
20 al 25	Mons. Jesús Fernández	Casa Diocesana de Ejercicios. Albacete	
26 al 31	D. Arturo Otero García	Casa de la Iglesia "Saturnino Ortega" Talavera de la Reina (Toledo)	925.803.349
26 al 1 febrero	Mons. Fernando Sebastián Aguilar	Casa de Ejercicios de Tudela	948.520.012
Febrero			
9 al 14	Mons. Manuel Sánchez Monge	C. de Ejercicios. C/ Santiago Beyro, 15 Santa Cruz de Tenerife	922.22.24.40
9 al 14	D. Saturnino Gamarra	Seminario Diocesano. Tarazona	976.641.912
9 al 14	Mons. Francisco Cerro	C. Ejercicios de la Inmaculada. Puerto de Santa María (Cádiz)	956.480.760
9 al 15	D. José A. Usán Palacios	Casa de Ejercicios de Tudela	948.520.012
16 al 21	D. Félix Azurmendi	C. de Oración "HAITZUR". Eguino. Álava	945.31.46.37
16 al 21	Mons. Francisco Pérez	C. Ejercicios de la Inmaculada. Puerto de Santa María (Cádiz)	956.480.760
16 al 21	D. D. Florentino Nonay	Casa de Ejercicios "El Carmen" Hijar	978.820.101
16 al 21	D. Santiago Bohigues	Casa Diocesana de Ejercicios de Toledo	925.251.050
16 al 21	D. Javier García Rodríguez	Casa Diocesana de Ejercicios de Orense	988.221.154
17 al 21	D. Ángel Moreno	Casa de Espiritualidad las Nazarenas. Palencia	**979 70 69 13**
23 al 28	D. Ángel Moreno Buenafuente	C. Ejercicios de la Inmaculada. Puerto de Santa María (Cádiz)	956.480.760
23 al 28	D. Santiago Bohigues	Esclavas de Cristo Rey, Madrid	91.359.78.61

Tandas de ejercicios AÑO 2014

Marzo			
10 al 14	P. Elías Royón, sj	Casa de oración "Santa María" Herencia (Ciudad Real)	
Abril			
21 al 25	D. Jose Mª Díaz Rodelas	Benedictinas de Aranda de Duero (Burgos)	947 50 05 73
Mayo			
Junio			
16 al 20	Mons. Victorio Oliver	Padres Jesuitas de Javier (Navarra)	669.352.378
22 al 28	D. Pedro Moreno	Casa Diocesana de Ejercicios de Sigüenza	949.39.03.00
29 al 3 de Julio	D. Ricardo Fuertes Vega	Casa de Ejercicios de Santiago	981.592.228
29 al 4 de Julio	D. Fernando Rodríguez Trlbes	Casa Espiritualidad "S. Frutos". Segovia C/ Obispo Gandásegui, s/n	921.46.11.89
30 al 4 de Julio	D. Altemir Pardo	Seminario Mayor de Burgos	947.20.76.46
30 al 5 de Julio	D. Agustín Sánchez Manzanaras	Casa Diocesana de Ejercicios de Albacete	967.22.05.50
Julio			
6 al 11	Mons. Fidel Herráez Vegas	Casa de Oración "La Cerca". Los Molinos (Madrid)	91.454.64.62
6 al 11	Mons. Rafael Palmero	Casa Espiritualidad S. Isidoro. León	987.87.50.88
7 al 11	Sin determimar	Casa de Ejercicios de Zamora	980 530 456
7 al 12	Sin determinar	Casa de Ejercicios de Mota del Cuervo (Cuenca)	967.18.0045 639.222.286
27 al 2 de Agosto	Mons. José Sánchez González	Monasterio de Buenafuente del Sistal (Guadalajara)	949.83.50.44 949.83.51.11
21 al 20 de Agosto	P. Germán Arana y P. Juan J. Rodríguez Ponce	Casa de Espiritualidad de Pedreña (Santander)	91.454.64.62
Agosto			
24 al 29	Mons. Francisco Cerro Chaves	Casa Diocesana de Ejercicios de Orense	988.221.154

Tandas de ejercicios AÑO 2014

25 al 29	Sin determinar	Convento de Priego (Cuenca)	969.31.10.42 678.403.990
25 al 30	P. Juan José Rodríguez Ponce, sj	Casa Espiritualidad de los Jesuitas. Villagarcía de Campos (Valladolid)	983 717 032
31 al 5 de Septiembre	Sin determinar	Casa Santuario"San José de Calasanz". Peralta de la Sal	974.310.697
Septiembre			
1 al 5	Sin determinar	Casa de Espiritualidad de Santa Elena Solius – Girona	972. 837. 021
1 al 5	D. Francisco Ortiz Bernal	Casa Espiritualidad Sierra Nevada Güéjar Sierra (Granada)	958.566.588 617.517.443.
8 al 12	Sin determinar	Casa Ejercicios "Ntra Sra Valdejimena" Horcajo Medianero (Salamanca)	923.151.420
14 al 19	P. Juan José Rodríguez Ponce,sj	Casa Ejercicios "San Francisco de Asís" Ctra. de Santa Colomba, km 1. Astorga	987.615.500
14 al 19	D. Ángel Moreno	Casa de Ejercicios de Pontedeume	981.430.335
21 al 27	D. Antonio Carbajo	Monasterio Valfermoso de las Monjas (Guadalajara)	949.28.50.02
22 al 26	Sin determinar	Seminario de San Julián. Cuenca	969.211.000 610.957.519
Octubre			
19 al 24	Sin determinar	Casa Diocesana de Ejercicios. Toledo	925.25.10.50
Noviembre			
16 al 21	Sin determinar	Casa Diocesana de Ejercicios. Toledo	925.25.10.50
23 al 28	P. Santiago Arzubialde	Monte Alina. Pozuelo de Alarcón (Madrid)	91.454.64.62
23 al 28	D. Santiago Bohigues	Casa Espiritualidad PP. Dominicos Virgen del Camino (León)	650 552 201
Diciembre			
14 al 19	D. Victor Javier Castaño Moraga	Casa Diocesana de Ejercicios de Orense	988.221.154
14 al 19	D. Jesús Higueras Esteban	Casa de Ejercicios de Pontedeume	981.430.335
15 al 19	D. Jesús Ándres Vicente	Seminario Mayor de Burgos	947.20.76.46
26 al 31	D. José Ignacio Varela	Casa Diocesana de Ejercicios de Sigüenza	949.39.03.00 616.798.314

Caresa

mucho mas que

campanas

OFERTA EXCLUSIVA PARA LA DIOCESIS DE ASTORGA

Refundición de campanas o cambio de campanas rotas por nuevas de igual peso.

Para campanas de 100 Kg

358 €

Para campanas de 250 Kg

894 €

Con una garantía de 20 años

Caresa
campanas

email: caresa@caresa.es
www. caresa.es

Caresa campanas, C/ Cobalto, Parc. 121-Q
Tel. 983 306 185 • Fax 983 308 597 • 47012 VALLADOLID

DE INTERÉS PARA PARROQUIAS Y ORGANIZADORES DE PEREGRINACIONES

Peregrine a Fátima

¡¡NO ALOJAMOS, ACOGEMOS EN FÁTIMA!!!

Y por confiarnos la gestión y reserva hotelera correspondiente, le ofrecemos como interesantes servicios de la **AGENCIA DE VIAJES PEREGRINACIONES FÁTIMA** (una iniciativa de la «Casa de España» en Fátima), asesoramiento y asistencia permanente, acompañamiento y animación auténtica, ayudándole a descubrir lo que Fátima encierra.

Al organizar sus peregrinaciones a FÁTIMA, benefíciese de precios hoteleros muy interesantes.

CONSÚLTENOS, por favor.

FÁTIMA

Más de lo que te imaginas

INFORMACIÓN

Por correo a través del Apartado de Correos nº 8 de 2496 Fátima (Portugal)

TELÉFONO: (00 351 249) 53 23 87 • FAX 53 27 67 • MÓVIL, EMERGENCIA Y PERMANENTE: 351 917 246114

www.fatimavirtual.com/CAESFA • caesfa@netc.pt

SONLECA, S.L.

COMUNICACIONES

UNE UDE®

BOUYER

Canónigo Juan de Grajal, 3 bajo 24007 LEÓN Tfno./ Fax 987 807 648 - 649 822 370

EMAIL. sonleca@usuarios.retecal.es

sonleca6@hotmail.com

www.iespana.es/sonleca

SOMOS ESPECIALISTAS EN SONORIZACIÓN, C.C. TV, INTERFONÍA Y COMUNICACIÓN EN GENERAL

Realizamos Estudios, Demostraciones y Presupuestos. Sin compromiso por su parte.

SOLAMENTE

TRABAJAMOS

LAS

PRIMERAS

MARCAS

UNE UDE

AKG

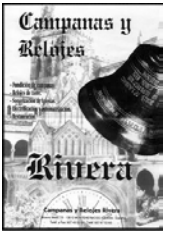
BOUYER

jamo Let's get personal

Pioneer sound. vision. soul

Y AHORA, EN DIRECTA COLABORACIÓN CON UNO DE LOS FABRICANTES MAS ACREDITADOS DEL SECTOR, Y CON LA GARANTIA DE SONLECA,S.L. LES OFRECEMOS:

- ELECTRIFICACIÓN DE CAMPANAS.
- CARILLONES ELECTRÓNICOS.
- RELOJES.
- CAMPANAS Y TODO TIPO DE ACCESORIOS.
- TRABAJOS DE MECANIZADO Y FUNDICIÓN, DERIVADOS.



belltron IBERICA

CONSERVACIÓN
Y RESTAURACIÓN
DE OBRAS DE ARTE
Y BIENES MUEBLES

Ctra. Madrid-Coruña nº 145 – ASTORGA (León)
987 602 236 / 696 555 435 / procesoarte8@procesoarte8.com

Marta Eva Castellanos Prieto

Diplomada en Restauración y
Conservación de Bienes Culturales
Licenciada en Historia del Arte
Perito Judicial en Antigüedades

Tel. 615 858 080
Urbanización Las Lomas, 25
24228 Valdefresno (León)
marteva@hotmail.es

Iconografía de San Andrés

Según San Agustín, el artículo del Credo que se le asigna al Apóstol San Andrés es:

Qui conceptus de Spiritu Sancto, natus ex Maria Virgine

Con esta leyenda se le reconoce en las representaciones más antiguas. Naturalmente comparte con los demás Apóstoles los atributos característicos del grupo: la túnica larga (en las escenas de pesca, con túnica corta) y el manto o palio, llamado precisamente apostólico, y el rollo de la Escrituras que pronto se cambia por el libro.

Sin embargo, su atributo iconográfico más característico, personal y constante, sobre todo a partir del siglo XV, es la cruz en aspa X, llamada la cruz de San Andrés. Al principio portaba una pequeña cruz latina. En relación con la cruz en aspa dice la leyenda popular que, cuando llegó el momento del martirio, por propia voluntad pidió que su crucifixión fuese en una cruz distinta de la de Jesús. El que la cruz tenga forma de aspa se justifica de manera simbólica, ya que la "Ji" (X) griega es la letra inicial del nombre de Cristo (Χριστός, *Christós*).

A veces se le representa barbudo y con gesto serio, portando una red de pescador de la que ocasionalmente emergen cabezas de peces. En algunos casos aparece con una serpiente o dragón, figura del demonio.